



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 179

1º DE DICIEMBRE DE 1975

EL ESPAÑOL HABLADO EN EL AMAZONAS

ENCUESTA EN LETICIA

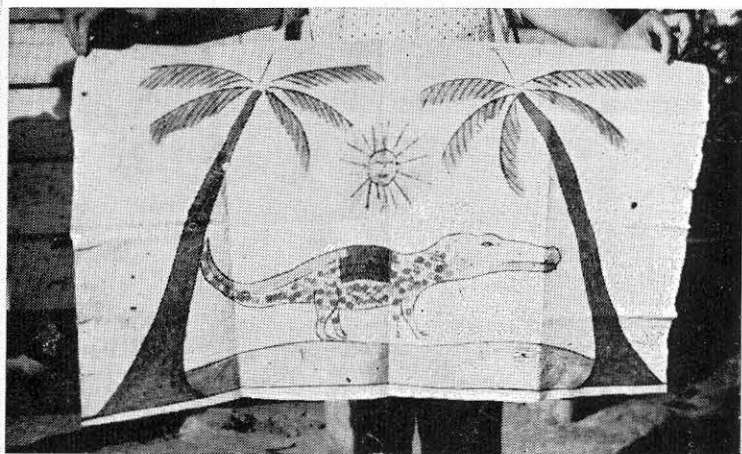
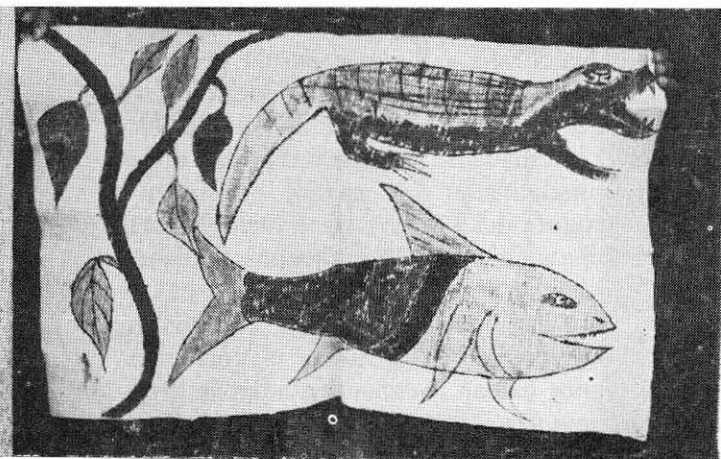
PARA EL ATLAS LINGÜÍSTICO ETNOGRÁFICO DE COLOMBIA

El 17 de septiembre de 1975 viajó a Leticia el personal del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo (Luis Flórez, Jefe del Departamento, y los investigadores Jennie Figueroa, Marina Dueñas, María Luisa R. de Montes y José Joaquín Montes) en compañía del ilustre dialectólogo español Manuel Alvar; también formaron parte de la comisión las esposas de los profesores Flórez y Alvar. El viaje en "jet" dura una hora y media, desde Bogotá, y buena parte del trayecto se hace sobrevolando la inmensa selva amazónica. Los comisionados del Instituto permanecieron en Leticia una semana, trabajando intensamente, en medio de fuerte calor, mucha humedad, mucho barro e impresionantes tempestades eléctricas.

El capitán peruano Benigno Bustamante fundó en 1867 un puesto militar al que llamó Puerto de San Antonio (hoy Leticia). Este

puesto perteneció al Perú desde su fundación hasta 1922, cuando por el tratado Lozano-Salomón, firmado en Lima, Colombia cedió al Perú grandes extensiones de terreno sobre los ríos Amazonas y Putumayo; entonces el Puerto de San Antonio pasó a formar parte de Colombia. La entrega formal de los territorios en disputa se hizo en el año de 1930. El día 1º de septiembre de 1932 el Perú asaltó militarmente el mencionado puerto, provocando un breve conflicto armado entre los dos países, que fue solucionado por la Liga de las Naciones.

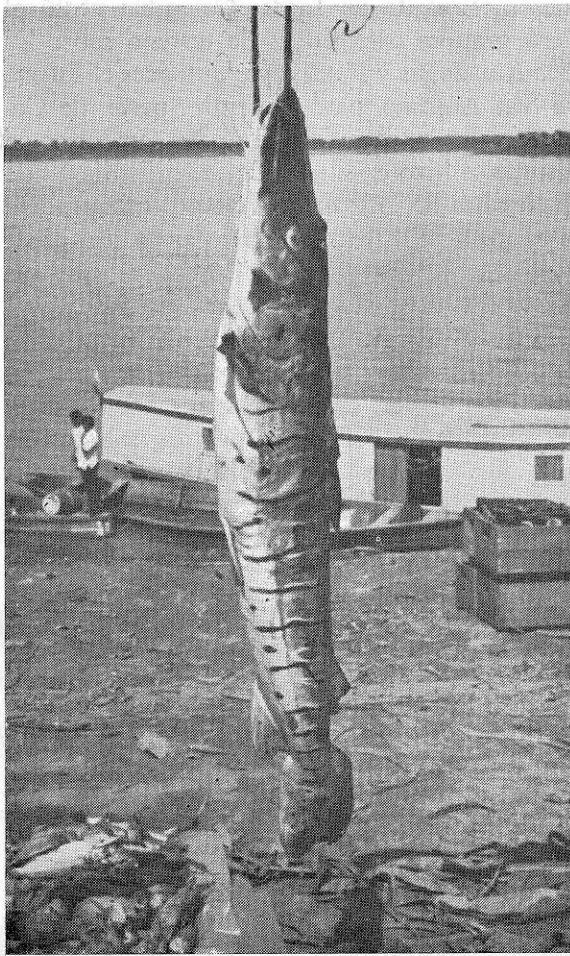
Hoy Leticia es una ciudad que tiene entre cinco y ocho mil habitantes, con servicios públicos aceptables, algunos buenos hoteles (hay una importante corriente turística, sobre todo del extranjero) y una población heterogénea en la que, sobre el primitivo fondo peruano, se ha injertado luego una cantidad de indígenas



Chanchama: especie de tapiz de origen vegetal sobre el que se pintan motivos de la fauna y la flora del Amazonas. En la *chanchama* de la izquierda se observan un caimán y una corvina y en la de la derecha un caimán, el sol y unas palmeras.



Estatua del general Francisco de Paula Santander en el parque principal de Leticia.



A este pez en Leticia lo llaman *pintadillo*, en el Perú *tigre súngaro* y en el Brasil *capararí*.



Hotel Anaconda: ofrece a los turistas una hermosa vista hacia el río Amazonas.

aculturados de las tribus circundantes, una porción considerable de brasileños y muchos inmigrantes del interior de Colombia, que se dedican especialmente al comercio y a diversos cargos en la administración seccional y local.

La comisión del Instituto Caro y Cuervo recogió en Leticia los materiales pertinentes para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia, amplió algunos temas para trabajos monográficos, aparte del Atlas, y recogió algunas muestras de varias lenguas indígenas, con miras a un próximo análisis de las mismas.

Las encuestas se hicieron en el casco urbano de Leticia y en caseríos cercanos: San José, Nazaret, Arara, subiendo a todos por el río Amazonas.

Como con la mayoría de los materiales recogidos se piensa publicar un estudio especial sobre aspectos lingüísticos y etnográficos de Leticia, me limito aquí a dar una noticia sumarisima de algunos rasgos del español hablado en esa localidad.

1º—Como puede suponerse por la situación de Leticia en la frontera entre tres países (Colombia, Brasil y Perú) y por la heterogeneidad de su población, la localidad es punto de confluencia de muy diversas formas idiomáticas: lenguas indígenas, diversas modalidades del español colombiano, portugués del Brasil y hasta otras lenguas europeas (inglés, francés, alemán, italiano) que hablan los turistas.

La mayoría de la población comprende, por lo menos, el español y el portugués; algunos hablan o entienden además diversas lenguas indígenas americanas.



Hermosa calle leticiana, sombreada por esbeltas palmeras de *canangucho* (*Mauritia Minor* Burret).

2º—El español de Leticia es un hablar de frontera, con rasgos de criollización más o menos notorios.

a—En la fonética resaltan sobre todo:

- 1) La extrema debilidad de las vocales inacentuadas, que a veces desaparecen del todo, y la metafonía de *a*, *o* inacentuadas: la *a* se palataliza con alguna frecuencia, incluso hasta *e*, y la *o* se hace ocasional y especialmente redondeada.
- 2) La pronunciación muy frecuente de las intervocálicas *-b-*, *-d-*, *-g-* como oclusivas.
- 3) Frecuente desaparición de la *n* con nasalización de la vocal precedente: *cuando*: *kwãdo*.
- 4) Pronunciación ocasional (S. José) de *l* velar.
- 5) *-r* final débil o reducida a cero.
- 6) Yeísmo total. La *y* puede ser fricativa normal ocasionalmente africada *o*, por otra parte, relajada.
- 7) Con alguna frecuencia la *n* es velar.

b—En la morfosintaxis son particularmente notorios los siguientes fenómenos:

- 1) Neutralización de las oposiciones masculino-femenino en los adjetivos: “está *mojao* la selva”, “la *carne* quedaba *botao*”, etc.
- 2) Frecuente desaparición de la *-s* redundante del plural: “unos *casquete*”, etc.
- 3) Elisión de artículos, preposiciones y otros elementos de enlace: “lo saben médicos”,



Parque y río Amazonas vistos parcialmente desde la azotea del Hotel Anaconda.



Disfraz ticuna en la fiesta de la *pelazón*. La máscara no pertenece a esta cultura. La corona la usa la muchacha sometida a la *pelazón* o ceremonia con la cual se celebra el paso de la niñez a la pubertad.



Frondoso árbol de "pomaroso".



Casas a orillas del Amazonas.



LETICIA. — Manuel Alvar y Luis Flórez esperan a un informante indígena, en las afueras de la población.



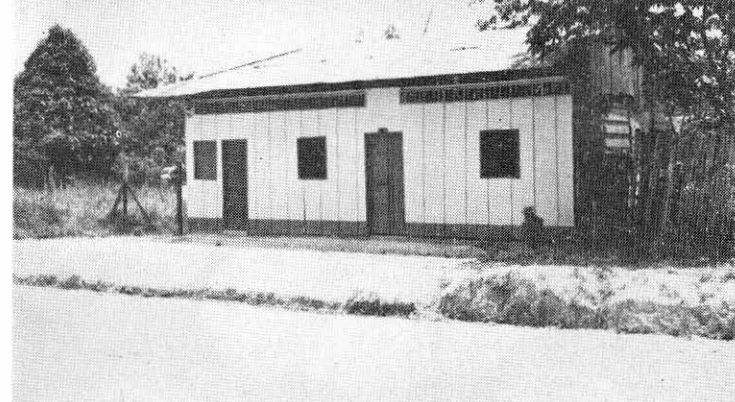
Don Manuel Alvar, don Heriberto Uribe y doña Marina Dueñas al pie de la ramada donde los ticunas procesan la *fariña*.

- "no hice prueba de tomar", "vamos derri-bar", etc.
- 4) Frecuencia de la construcción con pronombres-objeto redundante (igual que en hablas del sur de Colombia): "se lo pela", "se lo amarra", "se lo lleva", etc.
 - 5) Neutralización de la oposición entre las formas verbales de la 1ª y 3ª persona del sing.: "[yo] no sabe", etc.
 - 6) Formas de copretérito en *-iba* en vez de *-ía* (¿portuguesismo?): "Yo sabiendo le *deciba*".
 - 7) Uso de la construcción *dejar* + gerundio, como en el suroccidente de Colombia: "se *deja armando* la puerta del corral".
 - 8) Uso de *mismo* en forma similar a la usual en el Río de La Plata: "le da miedo *mismo* a uno".

c—Léxico

Como es obvio, el léxico ofrece elementos de las distintas lenguas en contacto: a veces los hispanohablantes usan un nombre que saben que es brasileño porque, dicen, no conocen el correspondiente castellano; p. e. *basuriña*, la planta llamada en el interior del país *escudilla*, *teatino* o *paraguay*; *chuchubacha* o *chuchubaša*, cierta planta medicinal, etc.

En fitónimos y zoónimos abundan las voces procedentes de diversas lenguas indígenas de la región: *asaí*, *cananguche*, *chambira*, etc., diversas especies de palmeras; *guangana*, una



Tipo de vivienda leticiana.

especie de jabalí o cerdo salvaje; *tatú*, armadillo; *paucar*, cierta serpiente, etc.

Todos los comisionados del Instituto Caro y Cuervo agradecen de la manera más cordial la ayuda que para el desarrollo de sus labores les prestaron diversas personas de Leticia: los propietarios de los hoteles Ticuna y Anaconda, que facilitaron transporte para viajes por el río Amazonas; las diversas personas que colaboraron como informantes, con gusto y buena voluntad; y, muy especialmente, don Heriberto Uribe, quien con generosidad, desinterés y dinamismo extraordinarios hizo todo lo posible para facilitar nuestra labor, conectándonos con personas adecuadas y procurando hacer grata nuestra permanencia en Leticia y alrededores.

FOLCLOR

VERSIONES DE ALGUNAS LEYENDAS

EL COTOMACHACO

DE GLADYS DE BOLÍVAR:

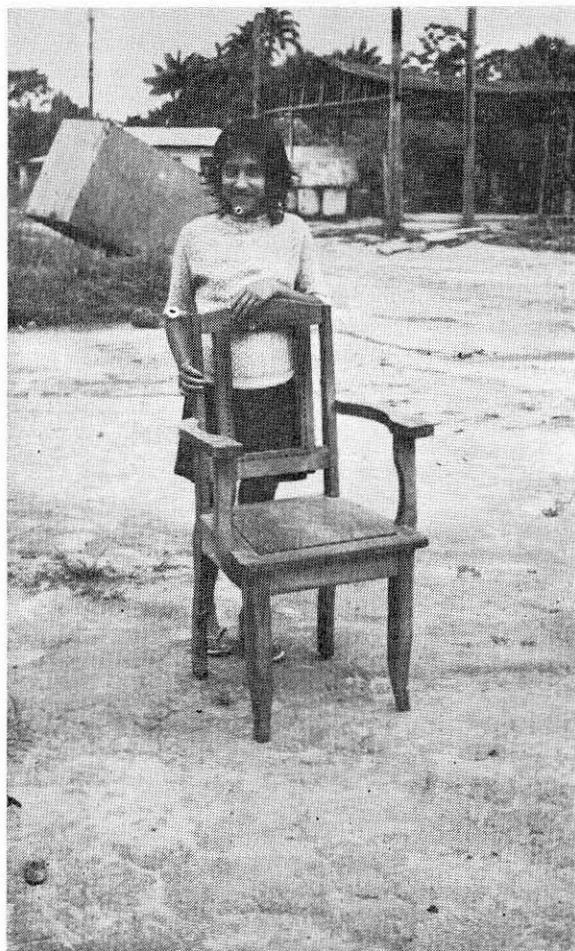
Del cotomachaca dice que es una boa, tiene dos cabezas. Por'a cabeza de arriba, pues mantiene en la rama arriba y abajo está en la tierra y caa animal que pasa, la de boca de abajo cacea de tierra, animales de tierra y de arriba los animales así como mico, aves, cacea. De eso mantiene. Hasta remienda a los coto, así como habla los mico, los animales, mejor dicho, todo. Es una sola pero se reparte en dos cabeza. Eso dice que vive por el Perú, en la selva, en cananguchal, como quien decí una laguna, ayá vive, ahí donde que está ese animal nadie va porque es peligroso.

DE MANUEL CURITIMA:

Como yo de muchacho oía que contaban, entonces me decían... cuando se van por ayá dicen, hay



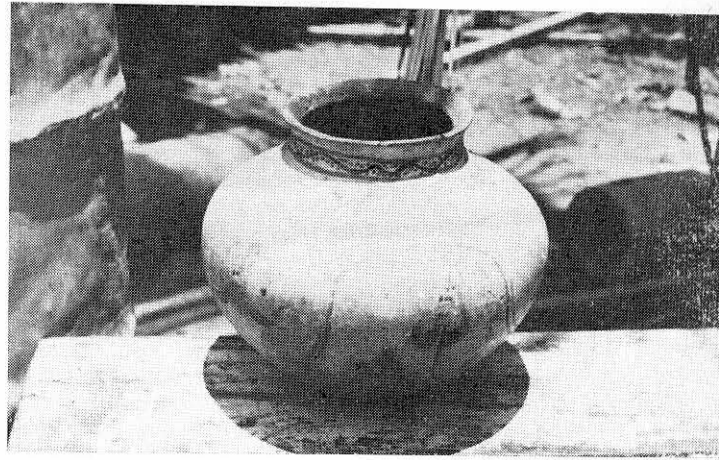
José García, hablante del dialecto muinane, y un acompañante, Francisco Martínez.



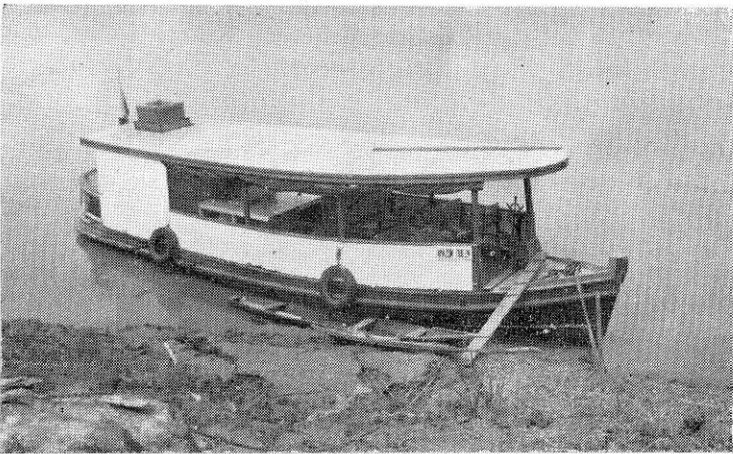
Niña leticiana y tipo de silla.



Orilla colombiana del Amazonas subiendo de Leticia.



Tinaja para el agua, la chicha o el guarapo.



Lancha suministrada generosamente por el señor Mike Tsalickis para el viaje que los investigadores del Atlas realizaron entre Leticia y San José.



En las afueras del aeropuerto de Leticia, Manuel Alvar, Mike Tsalickis y Heriberto Uribe.

una culebra de dos cabezas que viven en la selva o mejor dicho donde nadie anda, ¿no? Ese le cuelga la cabeza al hijueputa palo que tiene 50 metros o más de alto, la otra cabeza por ayá del lao de tierra. Ese va comiendo de aquí (abajo) todo lo que pasa, sea cristiano, sea animal lo va comiendo; de ayá come los micos.

Ayá están dos estranguladas así, ¿no? Ayá come entonces; la barriga la tiene así hinchada. De ayá come: tá, tá. De ayá come acá y de ayá viene acá y cuando se cansa, se quiere subir: řř; el otro viene ahí pa'bajo. Ese es el cotomachaco que dicen de dos cabezas.

Ese atrái, por ejemplo, aquí, usted, mi señora, se pasa por ayá entonces andando por ayá... cuando la mira y usted, mijo, s'entrega, jala: uš, tás; te cogió, te tira p'arriba, ya ta'dentro, él te va tragar.

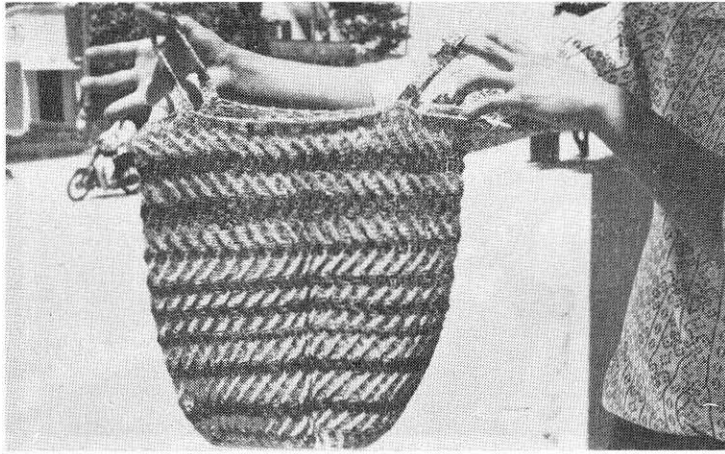
Andando lejos si se le encuentra, grita lo mismo que un coto; wo, wo, wo, para yamar, para que coma, ¿no? la gente dice yo voy a matar un coto y se van con la escopeta a buscarlo, cuando juh! antes que vaya... le jala él y se lo come y tranquilo deja la escopeta ahí.

E L B U F E O

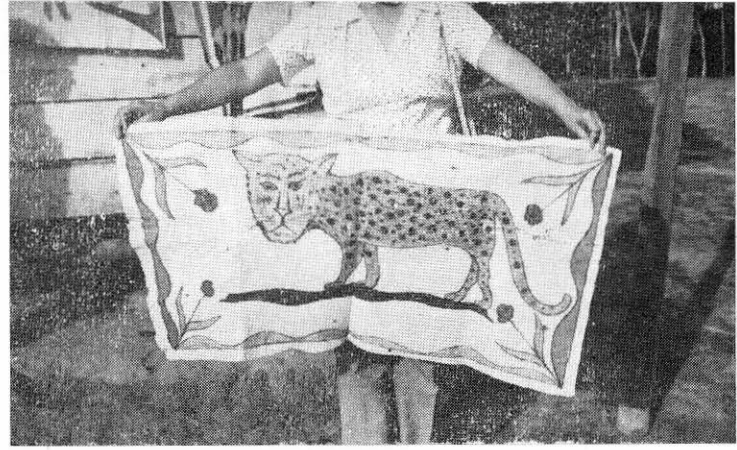
DE NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS DEL PUERTO DE LETICIA
(hablan portugués y español):

Cuando él mira nosotros, eyos juega. Eyos cogen pescado. Eyos yevan uno pal'fondo del agua. Hay macho y hembra.

Cuando uno está así... en la orilla, eyos tan saltando y cuando eyos miran que uno les da confianza, eyos yevan uno.



Esta bolsa de cumare es una muestra de las artesanías en Leticia.



Chanchama con dibujo de tigre pintado.

Eyos yama uno pa bañar con eyos y ahí eyos yeva. Eyos dan fruta, así y ahí uno se encanta, lo yeva pa'l agua. Él queda como gente.

DE MARÍA CACHIQUE DE VEGA:

El bufeo, el boto: pues que, ese también se transparente es que a gente, ¿no? roba gente, roba las mujeres, cuando esperan, ¿no? Eso fue antes también, ahora ya no. Que roba, que yeva cuando se enamora de una mujer, se aparece en forma del enamora.

DE PEDRO ROQUE:

El bujeo, un animal pero él incanta a la gente, lo lleva pa'l agua. La persona a veces siente como aburrída, se tira l'agua. El diente d'él lo sacan es pa'cer así brujería, ¿no? Eso dicen la gente. Quien usa eso se vuelve loco, ese diente es como malo...

DE MANUEL CURITIMA:

Uno se va trabajar por ayá y viene a la una, tre de la mañana de pescar, ¿no? Entós la mujer queda sola o los hijos por ayá, entonces ese tipo ya se ausa (no del cuerpo, sino se trasjorman en ser un grandes hombres), las viene a manosiar. Cuando ya yegamo entonces y hay perro, ¿no? que cría en la casa, ¿no? comienza a auyar: uá, uá, uá.

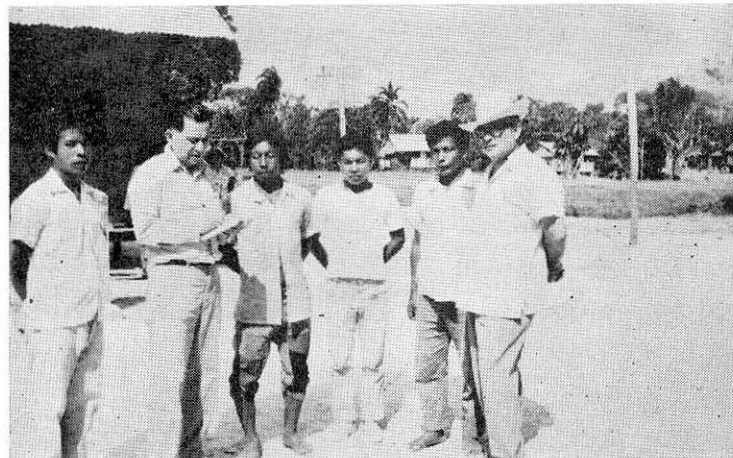
—Ole, ¿qué pasa, mierda ahí? ¿Qué pasó, carajo? Agarró un machete, yo ... a ver, si yo la encuentro; si es cristiano, pues que diga, ¿no šerto? Entonces si es cristiano es pa que diga: Respondo, no me mate.

Pa qué lo voy a matá si no é; pero si es el bujeo se desaparece, corre pa'l agua, se mete al agua y nunca se le ve.

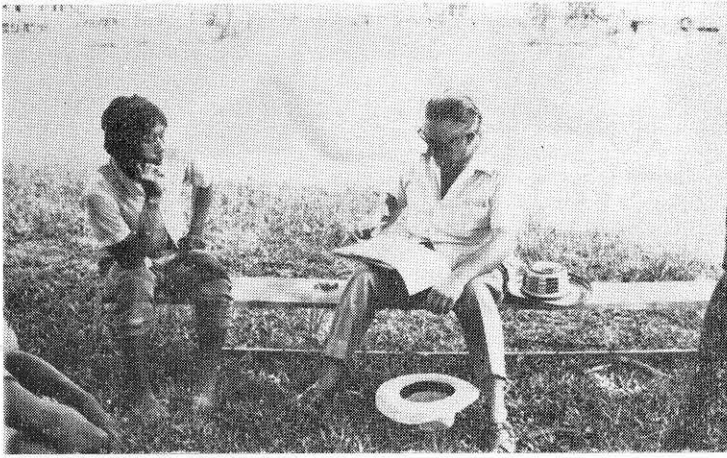
Es qu'eso en Leticia cuando a veces que toman cerveza ¡Ay Dios, mire, no le digo mentiras, por Diosito, le cuento por Dios. Dios está oyendo lo que



NAZARETH. — Don Manuel Alvar interroga a un indígena ticuna.



NAZARETH. — Algunos de los indígenas interrogados por Manuel Alvar y Luis Flórez.



NAZARETH. — Don Manuel Alvar interroga al *curaca* (jefe o cacique) ticuna Antonio Hernández Venancio.



NAZARETH. — Otro momento del interrogatorio al jefe indígena Antonio Hernández Venancio.



NAZARETH. — Un sector del pequeño caserío indígena.



NAZARETH. — Vista parcial.

yo digo ayá en el cielo: varias veces he visto, escuchado y tomado con ojos... Pa mujeres son mierda esos bichos. Le transforma la criatura pa dentro, la mujer se pone a dormir, la goza a la mujer el hombre y la besa.

(Los hijos) salen en animales ya, con así con rabitu o cualquiera cosita, claro. Ya sale de tres meses. Si está con eso pues ya a los tres meses: ¡Ay, que me duele; de que ya sale sangre ya porque va caerse. Hace un trueno así como fš, té, fš, ahí se cayó. Listos de golpe... se lo yevó.

(El bujeo) está andando en el río, él puede ir a dondequiera, por ayá onde quiera. El sube, cuando ya él conoce, por ejemplo aquí él no puede subir, porque aquí es caserío, los perro: guau, guau. Entonces ya él sospecha: ayá me matan, mejor no. Entonces hay que buscar silencio...

(Sale a emborracharse en el pueblo pero) ¡qué le van a conocer! está tomando así como estoy yo, se pone ahí... y él gasta lo que él puede gastar: 4.000, 5.000 soles en la noche.

Él tiene aquí en la cabeza un huequito y él cuando se ponga el sombrero, así, qué no se deja y él está borracho no le gusta que le quiten el sombrero porque si no ahí esta el peligro d'él.

DE GLADYS DE BOLÍVAR:

Ese animal vuelv'n gente, ese animal le presenta a las personas que utiliza el diente del bujeo o sea mata los bujeo y les saca los diente, a esas persona que se presenta. Porque lo más principal usan los jóvenes, eso lo dicen por aquí *pusanga*, par'eso lo utiliza, pa dañar a las mujeres, para hacer malificio.

Eso lo preparan para hacé malificio a las mujer, si... por ejemplo si una muchacha no le quiere a un joven, entón con ese le atrae para eso lo utiliza.

A vece pa'cé malificio lo cogen, no es porque lo quiera la muchacha sino para hacer su maldad. Del diente, un líquido uno prepara, ese diente uno lo raspa bien raspadito, pura cenicienta, se le prepjara con cualquier aceite y eso le unta a la muchacha y con eso eyo vuelve loca. Y eso aquí mucha gente lo utiliza. Para eso no má lo matan. Eso parece al joven o a las persona que tiene los diente, a esas personas se le parece, pero así a cualquiera no. Le conversa, que por qué lo hizo así, que por qué lo había matao; peor si no sabe utilizá el diente, él se lo yeva debajo del agua, lo matη ayá. La persona entre sus sueño lo yeva y se muere: Así de día está ahí sentao, se va de corona por sí mismo al agua y no vuelve a parecer más.

Si el joven ese que cogió los diente de bujeo, le unta a la mujer, entonces le parece a eya, le aparece un hombre, pero es bujeo... y si es a un hombre le aparece una mujer.

DE RAIMUNDO CURICO:

Únicamente cuando uno va pa... así en la oriya del río, por ahí uno encuentra un bujeo d'ese grande, sale a bojiar y cuando es bravo, pues ya lo persigue a uno, boya por debajo de la canoa y se hace un espumero por ayá y después vuelve ternar, hasta en la canoa se sube para... dar miedo a uno. Claro, uno de aquí pues no siente miedo, pero en cambio si... uno de por ahí... como, así, viene usted, le da miedo el bujeo, que hasta sí se viene.

Le gusta jugar con la gente. El bujeo no hace nada a nadis, pero claro que si... ve usted... encuentra usted una cocha, ahí sí e taη montoneras, que da miedo, ¡mija!, a uno, le da susto.

Ahí estáη los pescaítos, entonces eyos taη ahí, salta por acá, salta por ayá y bueno cuando ya quiere asustar uno, se viene y gritan: aggj... ¡un susto!... un bujeo d'ese colorao, eso es el más... Hay tres clases de bujeo, el pequeño y el colorao grande y hay otro medio redondo también. Hay tres clases de bujeo... El grande mide tres metros casi...

Ese no (lo pescan), ese se sabe, aquí mismo se sabe, pero aquí mismo no se ha visto, ¿no? si es verdá (que se transforman en hombres). Los viejos antiguos, que nos contaban hay veces, ¿no? Dicen... voy a contar lo que dicen los viejos, ¿no? Decían, ¿no? que cuando anteriormente que la mujer de uno a veces quedaba una casa sola y eyos hacían pues, como el marido mismo, subían de la oriya y venía a la pieza y lo cogía la mujer de uno, pues, y la mujer creyendo que era el marido, pues lo recibía, le daba la comida y todo eso y después sabiendo que horas ya de madrugada, volvía salir. No era el marido sino era el bujeo. Claro que nojotros no hemos visto, pero, ¿no? si contaban.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.



Amplia calle del Puerto de Leticia sombreada por palmeras.



EL GENIO Y LA INDOLE DEL PUEBLO ANTIOQUEÑO

CARTA INÉDITA DE DON MARCO FIDEL SUÁREZ
A DON LUIS EDUARDO NIETO CABALLERO

Nos complace publicar hoy por primera vez, con el título que encabeza estas páginas y que procura compendiar su contenido, la carta que, con fecha 5 de diciembre de 1915, dirigió D. Marco Fidel Suárez al Dr. Luis Eduardo Nieto Caballero. Damos a conocer tan importante documento, hasta hoy inédito, gracias a la gentileza del Dr. Eduardo Nieto Calderón, hijo del Dr. Nieto caballero. Nuestros lectores podrán apreciar, una vez más, la profundidad de los conocimientos, la precisión de los conceptos y la donosura del estilo de que siempre hizo gala el celeberrimo autor de los Sueños de Luciano Pulgar.

Esta primicia coincide felizmente con la conmemoración del III centenario de la fundación de Medellín, capital del departamento de Antioquia, que se celebró el 2 de noviembre de 1975.

Cabe resaltar, también, que en este mismo año de 1975, el departamento de Antioquia conmemoró el centenario del fallecimiento del Dr. Pedro Justo Berrío, ilustre hombre de Estado que, por sus virtudes, talento y ejecutorias en favor de su tierra y de sus gentes, ha sido considerado como uno de los más auténticos exponentes de la estirpe antioqueña.

Como contribución a estos acontecimientos, la Editorial Bedout acaba de entregar el Libro de oro de Medellín, hermosa edición de contenido gráfico y documental; y el escritor David Mejía Velilla publicó la sugestiva biografía titulada Berrío íntimo (Bogotá, Impresa Limitada, agosto de 1975).

Bogotá, 5 de diciembre de 1915

Señor Doctor

L. E. NIETO CABALLERO.

Presente.

Muy estimado señor:

Correspondo a su atenta carta de 29 del mes pasado, agradeciendo el honor que me ha hecho usted al preguntarme si en mi concepto habrá razón para el disgusto que ha producido en Antioquia un escrito suyo publicado en *El Espectador* de Medellín, correspondiente al 6 de noviembre.

Para satisfacer su deseo y confiando en su bondad, me permitiré exponer algunas reflexiones previas sobre el genio y la índole del pueblo antioqueño, de las cuales espero deducir mi contestación a su cortés pregunta.

El pueblo antioqueño tiene notas muy claras y profundas que lo distinguen en Colombia y que establecen también ciertas analogías o diferencias entre él y otras sociedades latino-americanas. De esas notas unas pertenecen a la raza, al suelo y al temperamento; otras son históricas, sociales y políticas.

Las primeras provienen de los orígenes de la población. Esta es de raza mezclada como las demás antiguas colonias de este Continente; pero en Antioquia prevalece el elemento español, representado sobre todo por una herencia derivada de las provincias septentrionales de la Península. Así lo comprueban muchos apellidos antioqueños de origen vasco, o de Asturias y Galicia, según puede observarse en el catálogo de Hervás, fundador de la lingüística, y en la historia de las provincias vascongadas escrita por Llorente. En esas obras se citan con frecuencia apellidos comunes en Antioquia, tales como Arango, Arroyave, Aránzazu, Bedoya, Berrío, Bustamante, Echeverri, Echeverría, Isaza, Laserna, Loaisa, Londoño, Marín, Mondragón, Múnera, Posada, Upegui, Uribe y varios otros. Lo mismo se comprueba por el lenguaje muy semejante al de algunas regiones boreales de España, como lo habrá usted observado al leer, por ejemplo, los lindos cuentos de Trueba, que parecen por momentos escritos en Antioquia: allí campean términos, frases, modismos y refranes que todavía custodia en toda su viveza y hermosura el habla de mi tierra.

Bogotá, 5 de diciembre de 1915.

15

Señor doctor

L. E. Nieto Caballero.

Presente.

Muy estimado señor:

Corresponde a su atenta carta de 29 del mes pasado, agradeciéndole el honor que me ha hecho usted al preguntarme si en mi concepto habría razón para el disgusto que ha producido en Antioquia un escrito suyo publicado en "El Espectador" de Medellín, correspondiente al 6 de noviembre.

Para satisfacer su deseo y confiando en su bondad, me permitire exponer algunas reflexiones previas sobre el genio y la índole del pueblo antioqueño, de las cuales espero deducir mi contestación a su cortés pregunta.

El pueblo antioqueño tiene notas muy claras y profundas que lo distinguen en Colombia y que establecen también ciertas analogías o diferencias entre él y otras sociedades

Cuál es mejor, seguir esta norma y este sistema, o ejercer una muy católica y plantearles discusión al Papa y a los demás obispos? Claro está que lo primero es mejor, porque es lógico, porque es consecuente, porque es sincero, porque es varonil y porque es sistema, y el sistema es el par y el ambiente del espíritu. La contradicción, la inconsecuencia, lo indefinido, la falta de principios, la amalgama del sí y el no, la confusión de ideas tomadas unas veces del credo y otras de una filosofía descosida y liviana, todo eso constituye para el entendimiento una enfermedad, para el individuo una desgracia y para el pueblo un peligro.

Pero aunque las afirmaciones políticas de usted no sean exactas para la mayoría de los antioqueños, que profieren creencias y opiniones en sentido contrario, me parece claro que su carta ha sido dictada por sanas intenciones y de ninguna manera por el propósito de ofender a aquel pueblo.

Concluyo pidiendo a usted indulgencia para esta fastidiosa respuesta y suscribiéndome su afectuoso estimador y servidor muy obligado.

Marco Fidel Suárez

FACSIMIL DE LA PRIMERA Y DE LA ÚLTIMA PÁGINA DE LA CARTA DE SUÁREZ A NIETO CABALLERO

Otro tanto convienen las analogías de hábitos y costumbres, las cuales hacen muy probable el parentesco de muchos antioqueños con los cántabros de España. Entre esas analogías son de notar la sencillez de la familia, la laboriosidad y el aseo, el uso de apodos y diminutivos, la división de la propiedad en suertes pequeñas muy bien cultivadas, el cuidado de las fuentes, árboles y flores, la religiosidad y el respeto a las personas y cosas sagradas, la división del trabajo observada en la vida doméstica, la inclinación a andar tierras en busca de mejor fortuna, y la afición al alcohol, no como elemento de la alimentación cotidiana, sino como excitante pernicioso muchas veces.

El suelo también parece que ha contribuído a modelar la índole de la población con todos sus influjos. De ese suelo tan áspero, variado y pintoresco, proviene la robustez orgánica, debida quizás a la frecuencia del subir y del bajar por las "veredas amarillas que serpean en las azules montañas", movimiento que con la variedad de la temperatura suple

la falta de estaciones climatéricas. De la misma causa resulta la buena salud del antioqueño y la ausencia de ciertas enfermedades comunes en otras partes, lo que puede provenir de la pureza del aire y aun de las condiciones minerales de la tierra. El espíritu de aislamiento es también consecuencia de la vida en las montañas, pues en ellas se siente el hombre más independiente de los demás y como secuestrado del trato fastidioso, por la diferencia de nivel. Asimismo produce la habitación en las alturas el amor al terruño, por lo cual el antioqueño suele dar a la palabra "patria" un sentido municipal en ocasiones, que es el mismo que se lee en el Evangelio, o el que usaba Jovellanos al encargar a un amigo que plantase hermosas saucedas en "su patria", Gijón, o el que empleaba el Gobernador Sancho Panza al llamar "dulce patria" a su pobre aldea cuando regresaba del gobierno de la ínsula Barataria. Ese mismo amor al suelo, distribuído y sumado en los corazones, prorrumpe en expresiones patrióticas, exageradas a veces, pero en

el fondo enérgicas y nobles, haciendo que el ciudadano antioqueño hable de su tierra con satisfacción y vanagloria, sea allí mismo, sea en sus peregrinaciones, pues suele acercarse en el Oeste de los Estados Unidos, lo mismo que en la capital de China, o en Constantinopla o en la Nueva Zelandia.

Las influencias topográficas sobre la parte moral de los pueblos es asunto que han notado todos los escritores de ciencia social desde Hipócrates hasta Montesquieu. Respecto de las montañas de Antioquia y del carácter de su población podemos citar las opiniones de nuestro Ancizar, quien al respirar en sus viajes científicos los aires embalsamados de Simijaca, anotaba cuánto aman las alturas las razas de ambos hemisferios; las observaciones del sabio maestro Enrique Flórez cuando pondera la política de los romanos al obligar a los pueblos conquistados a hacer sus habitaciones en los valles, y la de los españoles al poblar en las montañas con el fin de asegurar su independencia; y lo que dice Alejandro de Humboldt cuando observa que el hombre propende a hacerse motañés tanto en el comienzo como en el declinar de las civilizaciones, según lo comprueban los aztecas de Méjico y los árcades de Grecia.

La topografía ha grabado, pues, cierto sello de actividad, salud, independencia y esquivez en el antioqueño, pero sobre todo ha desarrollado su capacidad para colonizar su mismo suelo u otros muy distantes. Merced a ella, pudieron los habitantes de Antioquia transformar de 1820 a 1860 las selvas que se extendían desde el Arma hasta el Chinchiná, convirtiéndolas en ciudades y campos de cultivo. Lo mismo hicieron, poco más o menos en el mismo tiempo, colonizando el Sudoeste de Antioquia y poblando las negras selvas y fértiles montañas que se extienden desde el Cardal hasta la cordillera vecina del Chocó. Pero en ningún caso se ha mostrado tan pujante el genio colonizador de los sucesores de Robledo como en la obra de cultivar, en menos de treinta años talvez, la comarca antes ignota y perdida entre selvas, rocas y arrumazones que corre desde el Ruiz hasta el Tolima y donde habita hoy una población de 150.000 habitantes, próspera, rica y floreciente como ninguna talvez de las que han surgido aquí en los últimos años.

En la parte física de esta raza influye especialmente la alimentación, que es de las más sanas, sencillas y nutritivas, y comparable a la de las provincias españolas de que hablamos antes, pues se compone del zea maíz y de la más nutritiva de las legumbres, alimentos que combinados equivalen según los químicos a nada menos que la carne. La alimentación, junto con las demás influencias físicas y con la austeridad de costumbres, es la causa de la fecundidad extraordinaria de aquel pueblo, sobresaliente sin exageración en el mundo entero en este punto, pues sus hogares presentan casos tan extraordinarios como el de aquella señora madre de treinta y tantos hijos varones, que llegó a ver reunidos festejando su día natal a setecientos descendientes*.

No menos han obrado sobre la índole de Antioquia los caracteres de su desenvolvimiento histórico. Los primeros pobladores penetraron en el país siguiendo el curso de los ríos que tributan al Magdalena, y por eso las primeras poblaciones quedaron puestas en climas cálidos e insalubres, como Zaragoza, Cáceres, Valdivia, San Andrés, Caramanta, que fueron ciudades en su tiempo, pero que luego se vieron reemplazadas ventajosamente por otros poblados que los colonos fundaron en sitios y climas mejor hallados y escogidos. Durante los siglos XVII y XVIII los antioqueños vivieron casi aislados del resto del país neo-granadino, aplicados al trabajo y exentos de la agitada política de audiencias y virreyes, que formó el ambiente moral del Nuevo Reino, de la Tierra Firme y de los países más vecinos al antiguo señorío de los Incas. Cuando despertaron estos pueblos a la emancipación colonial, Antioquia contribuyó a ella en grado distinguido y eficaz, ya con el concurso de guerreros tan insignes como Girardot, Córdoba y Mejía, ya secundando las empresas militares del sabio Caldas, o defendiendo valerosamente y sacando avante la autoridad del Libertador. Organizada la Nueva Granada, la historia de Antioquia se presenta por regla general como sucesión de hechos favorables a los fueros de la autoridad legítima, que fue lo que sucedió especialmente en 1840 y en 1854. La guerra de 1860 fue para aquel país escuela y ejercicio de lealtad

* URIBE ÁNGEL, *Geografía de Antioquia*, capítulo sobre Envigado.

y heroísmo, pues durante tres años mantuvo en zozobra la suerte de la más injusta revolución y conquistó recuerdo perdurable por medio de las campañas de su tercera división en el Cauca y de los esfuerzos que en favor del Gobierno legítimo supo desplegar dentro de su mismo territorio.

Por la preponderancia de la opinión pública, por el respeto a la legitimidad y por cierta franqueza incompatible con intrigas desacreditadas y escandalosas, la política de Antioquia cede casi siempre el campo a la administración pública, la cual se distingue por el acierto, la franqueza, la economía y la honradez. Hay allí cierta feliz ineptitud para las argucias, sofisterías y enredos que suele emplear en otras partes el genio de los hombres políticos. Buscar allí complicaciones electorales provenientes de ciertos juegos de ingenio mezclados con el escándalo y la ilegalidad, sería pedir peras al olmo. La educación ha tenido indudablemente mucha parte en estos hábitos, pues el maestro principal de los antioqueños, no sólo en los colegios, sino en la prensa, en las asambleas y en la administración, fue el doctor Mariano Ospina, quien seguramente puede calificarse como verdadero profesor de ciencias, de moralidad, de probidad y de firmeza. Después de muchas vicisitudes, Antioquia tuvo en el doctor Berrío otro maestro de las mismas costumbres, no ya como profesor, sino como gobernante experto y afortunado, que en una administración larga y feliz comprobó prácticamente cómo se avienen el genio de la tierra y los gobiernos conservadores, para consolidar la paz y el adelanto. En ese tiempo constituyó Antioquia, por su bienandanza y progreso, una especie de isla afortunada en medio de las agitadas aguas de la política nacional, que fue para la República causa fecunda de intranquilidad y atraso. En seguida se mudaron los tiempos y el argumento *ab absurdo* siguió comprobando la conveniencia de las ideas conservadoras seguidas por aquella población, pues las administraciones que alteraron esas prácticas produjeron al país el malestar más profundo y fueron causa de disensiones tan perniciosas como talvez no se han presentado en ningún otro país colombiano.

Sobresalen entre los caracteres de aquel pueblo su aquilatada religiosidad, su apego tradicional a la doctrina cristiana y su venera-



MARCO FIDEL SUÁREZ

ción a las personas y cosas sagradas, cualidades que se derivan de los orígenes, circunstancias y condiciones que hemos apuntado y que han recibido especial vigor debido a la educación dirigida por un sacerdocio ejemplar e ilustrado y por escritores y maestros tan doctos como intachables. A todo esto se agrega, para explicar la índole religiosa del antioqueño, su espíritu cuerdo y sensato, que le hace reconocer en la religión el fundamento más sólido de la República, la base de las costumbres y una condición indispensable para el progreso de los pueblos.

Todos estos atributos fundidos entre sí y esmaltados por el genio popular, ingenioso y emprendedor, laborioso y sencillo, han formado un tipo de gente robusta, enérgica, trabajadora, aficionada al lucro y al ahorro, tenaz en sus empresas, amiga de la educación, republicana en el sentido liberal y también en el de muy sometida al espíritu público, celosa de

los derechos y garantías civiles y políticos, dotada de inteligencia difundida entre las diversas clases y comparable a una selva extensa de vigorosos árboles, aunque en ella no suelen ofrecerse palmeras reales ni árboles gigantes. La fraternidad se presenta bajo la forma de hábitos antiguos, patriarcales y cristianos, como cuando el acaudalado minero sudaba barra en mano al frente de su mina, acompañado de sus trabajadores, o cuando el dueño de la recua guiaba los lucios mulos y atendía a la faena como cualquiera de sus arrieros, o cuando el hacendado gobernaba la yunta como cualquiera de sus gañanes, aguijando los bueyes con la mano hidalga que tostó el sol y encalleció el arado. De todo esto cierta hermandad e igualdad tan cristiana como republicana, que suaviza el trato y cimienta la franqueza, sin menoscabar por eso lo que piden el respeto y la subordinación.

Contemplando todo esto, han creído algunos hallar en Antioquia ciertos indicios de herencia israelita. La habilidad para los negocios y el amor al lucro; las capacidades intelectuales para lo abstracto y también para lo práctico; las aficiones cosmopolitas; el hábito de llamarse hermanos; lo numeroso de las familias; las endebles disposiciones para las arterias y triquiñuelas de la política; la afición a la carne del animal prohibido en el Levítico; el celo religioso; el aislamiento que predominaba antes de ahora en las familias; los semblantes del rostro y la esbeltez del cuerpo, en que se advierten a veces el color y la viveza y el nervio de las gentes semitas, todo esto ha servido de fundamento a dicha suposición. Pero ya se ve que el cúmulo de influencias y circunstancias que quedan apuntadas y otras muchas que usted habrá hallado o puede hallar por medio de su talento e ilustración, explican de sobra todos aquellos rasgos de la fisonomía de este pueblo, sin necesidad de buscar o imaginar orígenes no sólo arbitrarios, sino inverosímiles y aun imposibles, si se examinan detenidamente.

Mire usted con indulgencia este débil cuadro de las condiciones de mi tierra, en el cual otro más imparcial que yo puede poner las sombras, y excúseme que atienda a él para responder a usted con la franqueza y comedimiento que corresponden al candor y benevolencia de su pregunta.

Empieza usted su carta aplicando a los antioqueños aquello de "pueblo de dura cerviz". Esta expresión se hizo aquí famosa por haberse usado en escritos políticos muy autorizados, en el sentido de pueblo que adolece de pertinacia y terquedad, es decir, de gente cervicosa, obstinada en opiniones falsas o en procedimientos desacertados. Por fortuna, de esas alusiones se va borrando hasta el recuerdo, pues es claro que usted no usó la frase en aquel significado, sino probablemente en el de pueblo enérgico. Si no fuese así, usted habría dejado caer de la memoria aquel antecedente, así como la acepción que tiene la frase en la Biblia, donde ella es empleada nueve veces en sentido desfavorable, desde las reprensiones del Exodo contra los hebreos por sus idolatrías, hasta los anatemas con que el primero de los mártires cristianos apostrofó a sus verdugos en el libro de los Hechos.

En seguida expresa usted la admiración que le produjo el ver que el país de Robledo esté habitado por una población muy conservadora, siendo así que hasta sus montañas están pregonando lo natural que sería el que ella fuese liberal de uno a otro cabo y por todos los puntos de sus contornos.

A lo cual pudieran responder mis coterráneos que si la palabra "liberal", en vez de significar "dádivoso", que es su verdadera acepción, significa amigo y sostenedor de las libertades políticas y civiles, ellos no van en zaga al más decidido fautor de esas libertades. ¿Cuál de ellas no vive y prospera hoy en Antioquia bajo un régimen conservador? Haga usted el recuento de los derechos y garantías constitucionales, y es seguro que en pocas partes los hallará más reconocidos y mejor guardados que en aquella tierra. De suerte que al desear usted que los antioqueños se tornen todos ellos liberales y al exhortarlos a esa mudanza, en realidad sólo desea que vuelvan para ellos las prácticas políticas que imperaron allí de 1877 a 1885. Pero como es visto que si usted se informa puntualmente acerca de este régimen, tiene que convenir en que él fue liberal meramente en el nombre, y que fue mucho menos favorable a la libertad que el régimen conservador anterior y posterior a aquel período, mis conterráneos habrán de observarle también que usted está confundiendo los vocablos con las cosas, y empleando

aquéllos en un sentido irónico e invertido, ya que en Antioquia el régimen liberal fue hallado falto después de haber sido puesto durante ocho años en la balanza de la experiencia.

Pero a todo esto arguye usted, según se deduce del espíritu de su carta, que usted no se refiere al sistema ordinario de las libertades públicas, sino al hecho inexplicable, peregrino y asombroso de que en Antioquia una censura eclesiástica alcance a proscribir un libro y a interrumpir una enseñanza. Esto para usted es el regreso a épocas de oscurantismo y atraso, esto es un hecho incompatible con los adelantos republicanos y con los progresos modernistas.

Los antioqueños pueden contrarreplicar que el hecho de que se trata no pertenece al sistema de las libertades constitucionales y legales, sino que es una aplicación exacta y una consecuencia lógica de las creencias religiosas. Antioquia es un pueblo católico, es decir, que en su mayoría profesa la Revelación de Jesucristo Dios y Hombre; por eso mismo cree en la Iglesia, depositaria de esa revelación; por eso mismo reconoce el magisterio de la Iglesia; por eso mismo cree que los obispos están puestos por el Espíritu Santo para regir la congregación de los fieles; y por eso mismo está convencido de que ellos tienen misión de enseñar, es decir, de señalar lo que es verdad y lo que es error. Todo esto es del fuero de la conciencia y del dominio de la autoridad espiritual. En todo esto, de acuerdo con nuestras leyes, no se mezclan alguaciles, soldados, magistrados ni jueces. Pero todo esto, a pesar de pertenecer exclusivamente a la vida moral, tiene una eficacia tan grande como la de los derechos y deberes laicos y tan premiosa como las sanciones civiles. ¿Por qué? Porque la mayoría de aquel pueblo todavía profesa el apretado clímax de su fe que apuntamos arriba, y lo cree con sinceridad y con firmeza; porque aquella gente en esta materia no habla por hablar; porque es cristiana de veras. Aquí tiene usted explicado por qué el pueblo antioqueño, siendo muy amigo de la libertad y muy partidario de las reformas que reemplazan el mal con el bien, obedece y respeta una censura eclesiástica como fallo obligatorio y como piedra de toque para distinguir la verdad del error en la conciencia de los fieles.



LUIS EDUARDO NIETO CABALLERO

¿Cuál es mejor, seguir esta norma y este sistema, o creerse uno muy católico y plantearles discusión al Papa y a los demás obispos? Claro está que lo primero es lo mejor, porque es lógico, porque es consecuente, porque es sincero, porque es varonil y porque es sistema, y el sistema es el pan y el ambiente del espíritu. La contradicción, la inconsecuencia, lo indefinido, la falta de principios, la amalgama del sí y el nó, la confusión de ideas tomadas unas veces del credo y otras de una filosofía descosida y liviana, todo eso constituye para el entendimiento una enfermedad, para el individuo una desgracia y para el pueblo un peligro.

Pero aunque las afirmaciones políticas de usted no sean exactas para la mayoría de los antioqueños, que profesan creencias y opiniones en sentido contrario, me parece claro que su carta ha sido dictada por sanas intenciones y de ninguna manera por el propósito de ofender a aquel pueblo.

Concluyo pidiendo a usted indulgencia para esta fastidiosa respuesta y suscribiéndome su afectísimo estimador y servidor muy obligado.

MARCO FIDEL SUÁREZ.

MEDARDO RIVAS MEJÍA Y JOAQUÍN PABLO POSADA

Medardo Rivas, eminente repúblico y fecundo escritor, nació en Bogotá el 4 de junio de 1825. Fueron sus padres D. José María Rivas y Arce, notable santafereño, y doña María Josefa Mejía, hermana del prócer antioqueño Liborio Mejía. En julio de 1859 contrajo matrimonio con doña Rosa Groot, hija del historiador José Manuel Groot.

Fue colegial del Mayor del Rosario; abogado de los tribunales de la República; fiscal del Tribunal de Cundinamarca; secretario del Senado, cargo que renunció por haberse negado a notificar al Ilmo. Arzobispo Manuel José Mosquera su destierro del país; ayudante del general Joaquín París, con grado de teniente coronel en la guerra contra la dictadura del general José María Melo; gobernador del Distrito Federal; general de brigada de las milicias del

Estado de Cundinamarca; representante al Congreso y senador de la República; Secretario (ministro) de Guerra y Marina en el gobierno del Dr. Manuel Murillo Toro; cónsul y agente diplomático de la Nueva Granada en Venezuela; cónsul de Colombia en Berlín, Hamburgo y El Havre; administrador de la Salina de Zipaquirá y, finalmente, en 1899, director del Partido Liberal. En esta posición "labró decididamente, aun cuando sin resultado, para evitar la guerra civil que estalló en ese año".

De su actuación como militar en la campaña de 1854, concretamente, en las provincias de Tundama, Ocaña y García Rovira, nos da cuenta detallada el Dr. José Joaquín Vargas Valdés en su curioso e interesante libro *A mi paso por la tierra* (Bogotá, Tip. Colón, 1938), que contiene también pasajes de carácter autobiográfico. "Toda esta vida llena de ocupaciones importantes — dice D. Alberto Urdaneta — no impidieron que en su tiempo fuera Rivas un *cachaco* de buen tono y luego respetable padre de una lucida familia".

D. Isidoro Laverde Amaya, con toda la autoridad que le asiste cuando describe las fisonomías literarias de ilustres colombianos, dice que el Dr. Medardo Rivas fue un hombre de mundo y de pluma; espíritu de temple, gozoso y ardiente, creado para la lucha, y dueño de un temperamento observador, nervioso y vehemente.

Como escritor, que lo fue en alto grado, el Dr. Rivas es autor de las siguientes obras que vieron la luz en Bogotá, en la imprenta de su propiedad: *Conferencias sobre la educación de la mujer* (1871); *La Pola*, drama histórico en cinco actos (1871); *Conversaciones sobre filosofía* (1873); *Obras de Medardo Rivas*. Parte primera: Novelas, artículos de costumbres, variedades, poesías (1883); *En memoria de Gabriel Reyes Patria* (1884); *Obras de Medardo Rivas*, Segunda parte: Viajes por Colombia, Francia, Inglaterra y Alemania (1885); *Errores de la justicia y víctimas humanas en Colombia* (1894); *Historia de una rosa* (Madrid, España, s. f.); *La cuestión social* (1899), y *Los trabajadores de tierra caliente* (1899), obra que ha servido de consulta en varias universidades de Estados Unidos en la cátedra de sociología americana, y de la cual se han hecho varias ediciones. La más reciente fue publicada en Bogotá, en 1972, como volumen 25 de la serie Biblioteca Banco Popular. Sobresalió, especialmente, en el género costumbrista, campo en el cual, al decir de Gus-



MEDARDO RIVAS MEJÍA

tavo Otero Muñoz, lució por "su gracia natural, un sentimiento palpitante de la naturaleza, concepción rápida e imaginación fecunda".

Colaboró en muchos periódicos del país y del extranjero; fue fundador y redactor de *El Liberal*, *El Siglo* (este periódico en colaboración con los doctores Antonio María Pradilla y Salvador Camacho Roldán) y la *Revista de Colombia*, de carácter político, literario y noticioso, que escribió casi en su totalidad y sostuvo por espacio de cinco años. En esta revista publicó muchas de sus novelas y poesías. Para algunos de sus escritos utilizó los seudónimos El Peregrino, Emilio Souvestre, Emir Omer y Karl Sand.

El historiador Arturo Quijano se expresa de este modo:

Como ciudadano fue Rivas un excelentísimo en el trabajo, que compartía entre la imprenta y la agricultura — entre la luz y la vida, entre el pensamiento y el brazo, entre la idea y el producto—. Dedicó, pues, sus energías a servir hábilmente los dos grandes resortes del mecanismo social. Como periodista, fue uno de sus incansables zapadores de la idea, y ante todo y sobre todo lo que debía ser: un moralista, un propagandista de la verdad, un corrector de vicios. Rivas político, Rivas ciudadano, Rivas hombre de Estado, fue autor de la abolición de la esclavitud.

El Dr. Medardo Rivas falleció en Tena (Cundinamarca) el 11 de septiembre de 1901.

La mayor parte de los datos biográficos que aparecen en esta nota los hemos tomado del libro *Documentos sobre la familia Rivas* (Bogotá, Editorial Minerva, 1930) por José María Restrepo Sáenz y Raimundo Rivas. El retrato de don Medardo es una reproducción del que se encuentra en dicho libro.

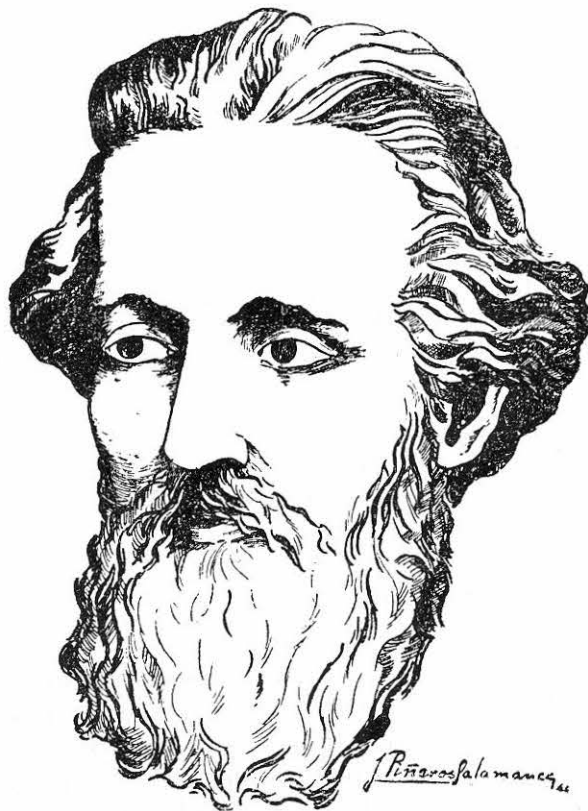
* * *

Joaquín Pablo Posada, poeta epigramático y repentista de primera magnitud, nació en Cartagena de Indias el 17 de agosto de 1825. Fueron sus progenitores el general Joaquín Posada Gutiérrez, prócer de la Independencia, estadista e historiador de gran renombre, y doña Concepción Bravo.

Hizo estudios en la universidad de su tierra natal, denominada por aquel entonces Universidad del Magdalena y el Istmo; luego los prosiguió en el Colegio de San Bartolomé, en Bogotá, donde se distinguió por sus "aptitudes para las matemáticas, lo mismo que para la poesía, y tanto para las lenguas y la gramática general como para las ciencias intelectuales y las políticas". Dotado de privilegiada inteligencia, fue admirado por sus maestros, amigos y condiscípulos.

D. José María Samper, su par en el talento y compañero de estudios, nos describe de este modo la estampa y cualidades de Posada:

Frente magnífica, ojos admirables, nariz aguileña llena de energía, boca sensual y burlona, y todo, en el rostro y en el resuelto y franco ademán, propio para inspirar simpatía o recelo, amor o miedo, según que él fuese amigo o enemigo, que en todo caso lo era con lealtad y a cara descubierta. Su facilidad de palabra y de respuesta y réplica; la increíble prontitud y soltura con que discurría en prosa o improvisaba



JOAQUÍN PABLO POSADA

en verso, y la acerada agudeza de sus dichos, anunciaban que en él bullían el fuego y la chispa de un notabilísimo ingenio.

Joaquín Pablo Posada se dedicó con especial empeño al periodismo, labor en que sobresalió por su carácter polémico, satírico y picaresco. Colaboró con inspiradas composiciones en *El Tiempo*, *El Mosaico*, y la *Biblioteca de Señoritas*, y fue redactor de *El 7 de marzo*, *El Orden* (fundado por el general Melo en 1852) y *El 17 de abril*, periódicos políticos. En asocio de su coterráneo Germán Gutiérrez de Piñeros publicó *El Alacrán* (Bogotá, enero 28-febrero 22 de 1849), semanario de contenido satírico y jocoso; de allí el apodo que se dio a sus redactores: los Alacranes. En San José de Costa Rica dirigió *El Costarricense* y en la Habana, donde vivió por espacio de diez años, lo hizo con uno de sus principales diarios; en dicha capital desplegó una intensa actividad intelectual y fue coronado por el capitán general de la Isla, D. José de la Concha, como el "Espronceda americano".

De la pluma del Alacrán Posada contamos con las siguientes publicaciones, que en la actualidad constituyen verdaderas rarezas y curiosidades bibliográficas: *Un duelo* (Bogotá, enero de 1850); *Pobre Teresa: chanzoneta amistosa, crítico-burlona* (Bogotá, Imp. de Echeverría Hermanos, 1857); *Versos* (Bogotá, 1857), con prólogo de Felipe Pérez; *Tratado de ortografía* (La Habana, 1860); *Historias y lecciones explicativas sobre zoología*, traducción (Bogotá, Imp. de Medardo Rivas, 1874, y los famosos

Camafeos (Barranquilla, Imp. de los Andes, 1879), bosquejos en verso de notabilidades colombianas en política, artes, literatura, etc.

Según el testimonio de D. Isidoro Laverde Amaya, Joaquín Pablo Posada fue "filósofo por temperamento y tendencias, desdichado por destino, y acaso tal vez por falta de apego a la verdadera felicidad material que consiste en no necesitar de la protección de los demás sino bastarse a sí mismo; confiado sólo en la necesidad de vivir, e indeciso en su suerte y medios de acción, aunque seguro de su genio y con talento y aptitudes para todo".

Joaquín Pablo Posada, más conocido en la historia de nuestras letras con el remoque de El Ala-

crán Posada, murió en Barranquilla el 4 de abril de 1880. El retrato con que ilustramos estas páginas es una reproducción del que aparece en el folleto *El Alacrán Posada* (Bogotá, 1946) de Jorge Bayona Posada.

Con ocasión del sesquicentenario natalicio de Medardo Rivas y de Joaquín Pablo Posada (ambos vieron la luz en 1825) y para evocar su memoria, transcribimos a continuación las curiosas cartas cruzadas entre ellos, de sabor autobiográfico, y en las que podemos gustar el fino ingenio de que hicieron gala tan ilustres corresponsales. Estas cartas se hallan en la parte primera de las *Obras de Medardo Rivas* (Bogotá, 1883).

CARTAS AUTOBIOGRÁFICAS

Señor DON MEDARDO RIVAS.

Mi viejo y mi buen amigo: La facilidad de menos echo, en este instante mismo, de D. Ángel de Saavedra, el duque de tu apellido, para escribirte un romance, lo más suelto y lo más lindo, que fuera digno de ti y que de mí fuese digno. Pero como no la tengo, — como arriba te lo indico, tendremos que conformarnos, — *conformarnos* ... (está escrito — y no borro la palabra, — aunque digas que duplico) los dos, con lo que mi numen, ya cascado, seco y rígido — dar de sí pueda a estas horas. — (Acaban de dar las cinco).

Nuestra amistad, en Villeta, — el año cuarenta y *pico*, — (pues poner *dos* impidióme el asonante maldito) — comenzó — ¿No lo recuerdas? — ¿Lo habrás echado al olvido? — Yo bien se que no, Medardo: la última vez que nos vimos, hablamos de aquellos tiempos de nuestra amistad principio, — *quando ego erat pueribus*, — como D. Hilario dijo, en plena logia, una noche, — para echarlas de latino. — En aquel pueblo bailando, enamoramos, comimos, — sin tomar, no diré *brandy*, — ni una copita de vino; — montamos buenos caballos, — cuando los daba Pulido, — malos cuando los *fletaba* Don Juan Vargas el muy pícaro! ... No es que insulto su memoria: es por chanza que lo digo, ¡pobre Don Juan!, que fue siempre francote y bueno conmigo ... (No hay remedio, un consonante me ha brincado, lo cual prueba, entre paréntesis, que este romance improviso). Montábamos, pues, decía, cuando el baño era en el río, o a pie al *pozo del azufre*, que es en *la quebrada*, íbamos;

ya *hombres solos*, que hombres éramos, aunque entramos barbilimpios, adolescentes precoces y traviesos, casi niños. A mí me gustaba, creo, misía Maraquita Miro, y a ti, si no me equivoco, Mariquita Vallarino: por supuesto sin malicia, sin *arrière pensée*, caprichos, — por hacer lo que los otros, — pura imitación de micos ...

Vamos a voltear la hoja, y al hacerlo me horripilo, — al ver que en toda una página de éstas, de papel ministro, — absolutamente nada que tenga sustancia he dicho.

Esta digresión ha roto de mis recuerdos el hilo, y otros también halagüeños evoco con tu permiso.

El año mil ochecientos cuarenta y tres estuvimos en San Bartolomé juntos, siendo entrambos buenos chicos, — *regulares* estudiantes, y excelentes condiscípulos. Entonces tú visitabas, — por lo menos los domingos, la casa de mi familia, — situada en San Victorino. — ¿Recuerdas, dime, Medardo, cómo te amaron los míos, — desde *mamá* hasta Teresa — y desde mí hasta Narciso? ... Excúseme que haya puesto esos puntos suspensivos; pero el reloj da las siete, y yo estoy comprometido solemnemente con unos — ¿lo serán? ... unos ... amigos; pero mañana temprano volveré a ocupar mi sitio.

14 de diciembre.

Aquí me tienes de nuevo, — aunque estropeado y mohíno, porque he pasado una noche de calenturiento frío, — insomne, despabilado, — con el cerebro hecho un cisco, — leyendo las tristes cartas de mi Inés y de mis hi-

jos, — cuya suerte informada me quita el sueño y el brío, — y pasar me hace las noches crueles en febril delirio — convirtiendo mi cabeza en kaleidoscopio vivo, — en que al menor movimiento las ideas, que son los vidrios, — se revuelven y confunden, — y presentan al espíritu nuevas y extrañas imágenes, — a cada insensible giro, — pero todos reflejando — este infortunio infinito — que hace de mi triste vida — un inmenso laberinto, — enredado, inextricable — como aquel que en Creta, Minos mandó fabricar a Dédalo, el padre del loco Ícaro, para encerrar dignamente — al Minotauro maldito, que nació de Pesi-phae, — del adulterio *arquetipo*, pues un toro fue su amane, — según lo refiere Ovidio, — y Demoustiere lo repite en salpimentado estilo ...

Ya lo ves cuando te hablaba de mis afanes prolijos, — una cita mitológica — me apartó de mi camino.

Suspendí anoche a las siete este mi romance inicuo, en un ¡hace 20 años! — Renuncio, pues, a seguirlo. Además, ya tú la síntesis, de nuestro vario destino con tu ingénita sindéresis, — formulaste como amigo, — en aquella alegoría, — en aquel precioso artículo, — publicado en tu *Revista de Colombia* cuyo título ... Pero vuelvo a divagar — y de nuevo me extravió.

Tú formulaste, decía, nuestros hados respectivos: — «a ti te guió tu estrella, a mi me arrestró mi sino».

Tras mañana 17 — pienso mandar un auxilio — a mi infelice familia, — de quien separado vivo, hace un año y siete meses, — para aliviar su martirio, un tanto: no será mucho, — pues los tiempos están críticos. Por supuesto y desde luego, — decirte no necesito, — que para la tal remesa, — cuento, Medardo, contigo, — con el *óbolo* amistoso, que aunque pudiera ser íntimo, grande lo contemplaría, — porque «todo es relativo», y muy bien suceder puede que tú estés mal de bolsillo.

En verdad, se me olvidaba: cuatro ejemplares te envió, de mis «Preces cotidianas» — ¿Qué tal pulso el plectro místico?

Pero se pasan las horas, y por tanto termino esta prolongada epístola, repitiéndome tu amigo,

JOAQUÍN P. POSADA.

15 de diciembre de 1871.

Señor JOAQUÍN P. POSADA.

Tu casa, 16 de diciembre de 1871.

Querido amigo del alma: Mil gracias por tu misiva. Era mi primo cercano el noble Duque de Rivas, a quien en tus lindos versos, Joaquín, envidiando, citas; mas, como tú sabes bien, en asuntos de familia, los unos se llevan todo, y quedan otros *peristan*, mi noble primo llevose (fue verdadera injusticia) genio y gracia, para ser un famoso romancista, y a mí dejóme tan sólo la afición a la política. Así, contestarte en verso, sería una empresa inaudita; pero te ofrezco, Joaquín, consagrar-te una «Revista»; pues conquistarás con esto una posición magnífica: que al ver tu nombre allí puesto, han de lloverte a porfía más ataques y censuras que a Renán llovieron críticas: de toda lista en que estés te borrarán los sapistas; te han de excomulgar las beatas, y ... dejemos la política.

¿Para qué mueves, Joaquín, esa apagada ceniza, esas memorias pasadas que en el alma están dormidas? ¿No tienen los corazones bastante y amargo acíbar, que quieres echarles más, recordando viejas dichas? Y a propósito, te engañas, no era la mía Mariquita: era ... (si ya no me acuerdo de su nombre), era una biza, recatada y melindrosa, de un Canónigo sobrina. Lo que recuerdo es que el cura tenía despensa provista de chocolate, de quesos y conservas exquisitas; y por gozar de mi amada las simpáticas sonrisas y tomarle el chocolate, sacrificué muchos días los baños en el *azufre* y el amor de Mariquita; pero el cura una ocasión, por celos o economía, hizo que sus dos sobrinos me dieran una paliza.

Montábamos, dices: nunca gocé de tamaña dicha, pues jamás tuve un caballo ni nadie me lo ofrecía; y *ad pedem litere* al *pozo* me iba con un tal Garnica; mientras que con Pepe Nieto y la elegante Cristina tú pasabas en bucéfalos que me llenaban de envidia: que siempre la buena suerte mostrose conmigo esquivada. ¡Ay! del colegio las horas fueron para ti de dicha; para mí fueron amargas desde que estudié *cachifa!* Siempre mal trazado y pobre, llevé una vida maldita; era antipático y feo, y todos me aborrecían. ¿Recuerdas? Tuve peleas como tuvo el año días. Con Matallana Nereo (pues siempre se anteponía el apelativo al nombre, cuando se pasaba lista), con Mata-

HISTORIA DE UNA ROSA

POR EMILIO SOUVESTRE.



WAMOS a Oriente, la tierra de la inspiracion, poblada de recuerdos, sembrada de ruinas, iluminada por un sol de fuego i donde los cristianos van tambien a contemplar las huellas de sangre que estampó el Cristo sobre la mas desgraciada de las ciudades, sobre la sombría, triste i desolada Jerusalem. Vamos a Oriente, la tierra de la poesia, de los perfumes i del amor: la que vió aparecer esa Eva primaveral desnuda i llena de encantos; pero inocente como una flor i sencilla como una mariposa. Vamos a Oriente, la tierra de las grandes pasiones i de los crímenes horribles que inspiran sus desiertos, i en donde viven el chacal i la hiena. Vamos a Oriente, la cuna de Mahoma, ese jéno que hizo del deleite una relijion que habia de dividir el imperio del mundo bajo el solo influjo de sus voluptuosas huries. Vamos a Oriente, donde Cleopatra entre amorosos devaneos i con el prestigio de su belleza se hizo adorar como diosa i poner a sus plantas los destinos de Roma. Vamos allá; pero no lleguemos a la ciudad santa, porque nos falta la fe del peregrino i no tenemos, como Godofredo de Bouillon, una corona de oro que deponer sobre el lugar donde Cristo llevó la de espinas; i si nuestra ofrenda no puede ser aceptada como el incienso que se quema en el ara i que en nubes se eleva al cielo, apartemos la mirada del templo i evitemos la profanacion. Vamos a Oriente a recoger una sencilla historia de amor.

I.

Jericó es una pequeña aldea que nada conserva de los muros que detuvieron a Tito i Vespasiano; pero que blanca i perfumada se levanta sobre un nido de verdura i de rosas, bajo un cielo brillante i rodeada de un paisaje encantador que termina en el desierto.

Allí se habia retirado el Muftí huyendo de Constantinopla, escandalizado por las reformas que Abd-ul-Mejid hacia en el imperio i que debian traer sin duda las maldiciones del Profeta sobre los que así violaban los preceptos del Alcoran i despreciaban los consejos de los Ulemas. Se habia retirado con sus inmensas riquezas i sus muchos esclavos, impulsado por un implacable fanatismo que le hacia mirar con odio todo lo que venia de Occidente.

Rodeado de altos e inespugnables muros, el májico jardín del Muftí, ocultaba a todas las miradas sus tesoros, las verdes enredaderas que formaban grutas a donde jamas llegaba el rayo abrasador del sol de Oriente; las largas calles de palmeras que jentiles i esbeltas se mecian al impulso del viento i se inclinaban a la vez como un coro de hermosas doncellas se

inclinan a la voz del sacerdote; i su suelo verde, orlado de rosas que llevaban el viento con su perfume encantador.

Bella, fresca i pura como las flores vivia allí una mujer: hermosa como la esperanza, fantástica como el sueño de un árabe, tierna como el lirio que dobla su cáliz para recibir el llanto de la noche, i ardiente como son las mujeres del Oriente, nacidas para el amor apasionado i terrible. Decian que esta mujer, oculta tambien como sus hermanas las flores, era hija del Muftí; siembargo, jamas habia estampado sus labios sobre su casta sien, i ya iba a hacer diez i seis años que el sol calentaba su corazon.

Su frente blanca, trasparente i pura, estaba sombreada por una hermosa cabellera negra que en trenzas caía bajo el turbante blanco. Sus ojos rasgados, revelaban la ternura, la pasion i el entusiasmo, i al traves de su pupila de fuego se descubria un mundo de amor i de poesia. La boca era roja como la flor de granada, i al abrirla para reirse, con la risa de los ángeles, dejaba ver las perlas de que estaba guarnecida; su cara ella bella como la de las mujeres de Grecia i suave como la niebla que sobre las montañas se deposita por las noches. Las formas redondas i plásticas de su cuerpo se marcaban bajo un dorman de terciopelo lacre ceñido con una banda de cachemira azul; vestia un ancho i flotante calzon de raso blanco que apénas dejaba ver su lindo piesesito, que se deslizaba sobre el verde alfombrado del jardín, sin doblar siquiera la cabeza de las amapolas que pisaba. El amor con sus voluptuosos encantos, i el sentimiento con su dulce melancolia, habian formado esa flor que brillaba en la soledad i que parecia condenada a marchitarse como esas trinitarias que nacen en medio de una gruta a donde jamas el céfiro amoroso puede llegar a fecundar su seno.

¡Cuán bella es la mujer cuando se duerme protegida por la inocencia, como el ángel bajo el manto místico de Dios! ¡Cuán bella esa edad en que el corazon principia a sentir latidos misteriosos i la juventud cubre de flores los recuerdos de la niñez que se desvanece como un sueño! ¡Entónces, el alma aspira perfumes desconocidos, i un vago encanto pudoroso hace teñir de rosas la blanca frente de la virjen, mientras que sus ojos chispean con el fuego que arde en el corazon!

Jericó se preparaba para una gran fiesta, para un dia de júbilo; i mas alegre i risueña que siempre, en algunas de sus humildes casas lucian coronas de resas sobre las puertas, en el minarete del Muftí ondeaba el verde pabellon del Profeta, i la media luna brillaba sobre la cúpula de las mezquitas con nuevo esplendor.

Los turcos abandonaban su habitual pereza i recorrian las calles vestidos lujosamente; todos los pastores de los campos habian dejado sus rebaños para venir a la fiesta i ostentaban esos variados i caprichosos trajes que dan a toda fiesta en Oriente un aspecto encantador; en las ca-

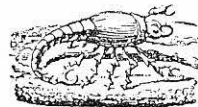
FACSIMILE DE LA PRIMERA PÁGINA DE LA «HISTORIA DE UNA ROSA» POR EMILIO SOUVESTRE, SEUDÓNIMO DE MEDARDO RIVAS MEJÍA, HERMOSA NOVELA QUE SE PUBLICÓ POR PRIMERA VEZ EN LA ENTREGA INICIAL DE SU «REVISTA DE COLOMBIA», BOGOTÁ, MARZO 25 DE 1868.

llana unos *puños* tuve donde fue capilla; después con Pepe Samper tuve formal sarracina; y contra Neira *el patán* tuve que formar gavilla.

Cuando ya era mocetón, estudiante todavía, me enamoré como loco de la gentil Margarita; y el capote colorado, el ancho sombrero *jipa*, la chaqueta de mahon y chinelas amarillas, cambié por un *cubilete*, por botas y por levita; y todas las tardes juntos, nos íbamos a su esquina, que era, ¿la recuerdas bien?, enfrente de «la Capilla». Saludabas tú arrogante, yo hacía zurdas cortesías; y ella contigo era amable y conmigo sonreía.

Es cierto, mucho me amaron los miembros de tu familia; y yo conservo en mi pecho, como preciosa reliquia, el recuerdo de los tuyos, y aun amo a *Pita* y *la niña*; pero te voy a contar la más triste de mis cuitas, que a tu casa, a mis amores y a mi suerte viene unida. Hicieron al *Chivo Amaya*, clérigo de campanillas, Deán del coro catedral; y por eso dio ese día un refresco, ¡qué refresco!, toda pintura es mezquina. Vivía con él Juan Azuero, con quien tuve amistad íntima: convidome a los despojos y jugamos mesa limpia. ¡Ay! no quisiera contarlo; pero me puse una *chispa*, y vi al mundo chiquitico y vino a mi fantasía la imagen dulce y risueña de la gentil Margarita. Fuime a tu casa a la tarde, que era por la Capuchina. Entré sereno; *Chochón* me recibió con risita, de esa que quiere decir, lo que tienes se adivina. Entré a la sala. Qué veo! ¿Es realidad o es la chispa? Sentada en un canapé, conversando con la *niña*, con traje de pana azul, que así se usaba en mis días, y un pañuelito rosado cubriendo sus formas lindas, estaba, y me dio la mano, la graciosa Margarita. Y yo, que siempre temblaba al verla, cual golondrina en quien el ave de presa sus ojos hirientes fija, esa noche fui arrogante, animado por la *chispa*, para decir necedades y grandes majaderías.

— Diez y seis años apenas, frenético le decía, cuento, señora, y no tengo consuelo en mi triste vida: sufro infeliz, y luchando del destino con las iras. Sueño con usted de noche y es mi ilusión en el día. Miro doquiera desierto sin su imagen peregrina: que es mi amor, amor de aquellos que nacen en sólo un día; mas que forman una historia y llenan



EL ALACRAN.

AÑO I. }
TRIM. 1.° }

Bogotá, 28 de Enero de 1849.

} NUM. 1.°
} VALE 1 REAL.

PROSPECTO.

No queremos imitar ni a Vorganita en su *Avi-o* ni a Perucho Neira en su *Republicano* que no ha querido ajustarse a la costumbre vieja i racional de dar en el primer número de todo periódico un prospecto, un programa de las opiniones de los Editores, i del camino que piensan seguir. Ellos bien pueden escusarse de semejante fórmula, porque a la verdad no necesitan, hacer profesión de fe política, dejando como dejan conocer desde las primeras líneas, lo que son i lo que serán.

Quien al leer por ejemplo los dos primeros renglones del *Republicano* "La administración del General Mosquera se acerca a su fin dejando profundas huellas de su funesto paso," quien decimos no ha de conocer al momento que el Perucho Neira Acevedo, Editor responsable, es ultra-frenético (liberal) i de los mismos Acevedos que Alfonso? ¿I quién con tales premisas no deducirá la lógica consecuencia de que lo que escribe será un alcance al "Libertad i Orden" en lenguaje mas destemplado e insultante, aunque ménos castizo i español?

Pero nosotros si queremos manifestar a nuestros amados lectores, cuáles son los fines i las tendencias del periódico que nos proponemos redactar,

para que suscritores, compradores, gorristas i demás, sepan de antemano lo que deben esperar o temer de nosotros. Así pues:

1.° No pertenecemos a ninguno de los partidos políticos existentes, ni nuestros tiros serán lanzados indistintamente contra todo lo que creamos merezca ser criticado.

2.° Como nuestro objeto principal es divertirnos i divertir, no despreciaremos ocasion ninguna para el efecto, i a trueque de arrancar una carcajada a un corrillo de amables cachacos, sin esdrúpu o harémos morder los labios a nuestro mejor amigo, i aun a nuestros caros parientes.

3.° Como conocemos o creemos conocer, no diremos el espíritu de la época, sino el espíritu de nuestra sociedad; como conocemos el gusto i los instintos de esa encantadora fracción que se llama cachachería, por uno solo de cuyos aplausos nos arrojaríamos, sin vacilar, al Tequendama; como conocemos que las generalidades no son de su agrado, que las cuestiones de un carácter profundo i trascendental como las que quiere tratar el abstruso i malhadado "Jóven" son miradas adversamente por esa jovial i mal intencionada juventud que bulle durante el día en la calle del comercio, i se reu-

FACSIMILE DE LA PÁGINA INICIAL DEL PRIMER NÚMERO DE «EL ALACRÁN», SEMANARIO SATÍRICO Y JOCOSO PUBLICADO EN BOGOTÁ POR JOAQUÍN PABLO POSADA Y GERMÁN GUTIÉRREZ DE PIÑERES.

toda una vida. Quiero su amor o la muerte, ¡quiero su amor Margarita!

— No se vende solimán, caballero, en la botica, sin que al pie de la receta ponga un médico la firma, — con furiosas carcajadas me contestó la maligna.

La « fortuna desde entonces » me fue siempre tan propicia, en negocios y en amores, que en mitad ya de mi vida, de impresor tomé el oficio para emplearla como *tinta*.

Dichoso tú que, ligero, todo un romance improvisas, mientras que yo de esta carta, sudando la gota viva, he escrito más borradores que tú apurado *copitas*. Y pues mañana es paquete y el *óbolo* necesitas, renuncio en obsequio tuyo a continuar la misiva: diciéndote sólo — Amigo, ¡Dios ampare a tu familia! Para ella te envió un cóndor. Quisiera darte una mina, para probarte con esto, cuanto tu cariño estima.

Tu viejo amigo *Mechuso* (alias DON MENDARDO RIVAS).

ORACIONES DE ORACION MINIMA DE NAVIDAD

Padre Nuestro que estás en la tierra, en el cielo, en la lágrima, en el suspiro, en la gloria y en la desventura; hoy desde el amanecer he escuchado una campana que Te anuncia en el aire terso con su canto jocundo. Un pájaro liviano sesga en el azul. El aire es dulce. Rumorean vivos los arroyos de las montañas. Es la Navidad. Y como prometiste a la Madre Margarita del Santísimo Sacramento que nada negarías de cuanto te fuese pedido por la gracia de Tu Divina Infancia, este es mi ruego, Señor, ante el ara deslumbradora de la Naturaleza.

Por el oro del sol que enciende la antorcha en la copa del árbol. Por la música del viento en lo sumo de las cordilleras. Por la palabra fresca del agua que acaricia el ribazo. Por la oración del junco humillado. Por la resina en que se vierte el alma de los troncos. Por el gusano peludo de las ciruelas. Por la tranquila hospitalidad de los caminos de trocha. Por el silencio de la tarde. Por el plateado relámpago del pececillo miedoso. Por la pulsera nocturna de la Vía Láctea. Por la sencilla púrpura del alba. Por la sombra crepuscular del trigo maduro. Por la gota de miel en la entraña de la fruta. Por la inocente vanidad del clavel. Por la sorda germinación de la semilla. Por la purificación del diamante en la sombría entraña de los minerales. Por el humo de los fogones campesinos. Por el misterio del amanecer cuajado en la perla. Por la diabólica sinfonía de la tormenta...

Por la humana debilidad, Señor: por la cólera, la envidia, la angustia, la voracidad, el pánico, la calumnia, el anónimo, el despotismo, la timidez, el desconsuelo. Por la belleza de la mujer. Por lo inexpresable de la inspiración. Por el abismo del fracaso. Por la catástrofe de cristales del desengaño. Por las palabras desconocidas. Por la sangre del beso. Por el pícaro orgullo de las virtudes artificiales. Por el miedo de la muerte. Por la desolladura de las resignaciones. Por el trémulo furor de la subordinación. Por el dón del canto. Por la humillación

del hambre. Por los deseos de los niños. Por la quemadura de la lujuria. Por la desolación del desprecio. Por el drama y la lírica de la esperanza. Por el gozo del sacrificio. Por el sosiego del primer lucero. Por la ceniza de los años en las sienas. Por el ojo, la voz, la mano, el oído, la sensibilidad, la profecía, la piel, el párpado, la lengua, la serenidad, el pasmo, el hechizo, la uña, el hueso, el suspiro, el silencio, la arteria, la sangre, el diente, el músculo, el nervio...

Por los colores, notas, símbolos, palabras, piedras, lentes. Por la forma y el espíritu. Por la aventura de la emoción y de la concepción. Por el prodigio de la filosofía. Por el protocolo de la ley. Por el demonio de la creación. Por las cosas ocultas tras las cosas. Por la estructura de la dialéctica. Por la hamaca del ensueño. Por el ascua del verso. Por el sentido abstracto de los colores y los ángulos. Por el secreto del acorde. Por el rayo quemante de la belleza. Por la ansiedad latente en el pico del buril. Por la fórmula, el número, el teorema, la ecuación, la incógnita, el filtro, el tóxico, la droga, el caos, la distancia, lo innumerable y lo abrupto...

Por las casitas blancas a la orilla de los caminos. Por el chirrido de los arados y por la larga desfloración de la tierra en las eras. Por la tibia leche de las madres y por el pezón en flor. Por la serena majestad del árbol. Por el tranquilo rumor del océano. Por el llanto del niño. Por el grito triunfal de la voluptuosidad. Por las antiguas palabras del saludo. Por la merced del fuego. Por el alivio tras la mordedura del dolor. Por el canto de las aves crepusculares en lo profundo de los bosques. Por la voz de una campana a la distancia. Por el olor de las hojas secas. Por la nube desflecada que huye. Por el paso lento del hombre en la alta noche. Por los campos perdidos tras la cortina de la lluvia. Por las guitarras en la tarde del domingo. Por el frasco de perfume. Por el regalo del elogio. Por la fragancia de las viejas alacenas. Por el libro. Por la blandura de las cunas. Por el hondo silencio de los templos. Por el arcano

NAVIDAD

del sexo. Por el consejo en la congoja. Por las cartas de muchos años antes...

Por todo eso, en fin, que llamamos vida y por Tu nombre dulcísimo, Señor, danos la paz. Amén.

FELIPE ANTONIO MOLINA.



ILUSTRACIÓN DE J. RIU, TOMADA DE LA OBRA « PASTORES DE BELÉN », DE LOPE DE VEGA (BARCELONA, 1941).

ORACION PARA QUE DICIEMBRE NO OLVIDE A MIS HIJOS

Diciembre, mes samaritano,
que prolongas el ángelus,
que dices luz en todas las palabras
y cielo en todo;
que vas regando sol como quien
esparce semillas;
que te alegras con los pequeños
y los poderosos;
que nos das paz unánime y que subes,
como una enredadera
vivaz, al alma;
que te alelas,
¡oh sorpresa de infante!
ante la estrella de Belén;
que cantas villancicos con los pastores;
que reclamas a Dios con la sencilla
fe de los carboneros
sin que te importe la filosofía
de los que niegan;
que anhelas pan y vino
en la mesa del pobre;
que haces más clara el agua
y más llanos los sendericos
que llevan a los labriegos;
que odias las heridas
y te embriagan las rosas;

que anhelas una tregua
en la lucha vital
para que todos sintamos en infancia;
para que regresemos a la niñez
que canta y ríe y alborota
y sueña;
que ama la pompa de jabón
y el vuelo de las cometas
y el beodo girar de las peonzas;
mes que ignoras el mal
y que les pones a tus días
tules de la inocencia
como para una primera comunión.
Diciembre, enviado de Jesús,
para la siembra de los sanos deseos;
precursor de bondad,
antesala del año,
adiós del tiempo;
corazón que se expande en ternuras
para despedirse.
Mes abuelo: quiero pedirte
que hasta mis hijos llegue tu alegría
y el gozo de tu dádiva. Amén.

EMILIO RICO.

UN MAESTRO: DON JOAQUIN OSPINA

POR OTTO MORALES BENÍTEZ.

Es un caso singular el de don Joaquín Ospina. Su ejemplo, realmente, da aliento para las grandes empresas de la inteligencia. No necesitó para repartir su mensaje sino su voluntad de trabajador de la cultura. Su permanente vigilia. Su entereza en el oficio de escrutador de caminos intelectuales. Y esa es su más esencial enseñanza. No dejó espacio para el ocio, ni para el regodeo bohemio. Organizó su discurrir humano para hallar estímulos a su tarea; comprensión para su esfuerzo; seguridad de que su palabra irradiaría, luminosa y fresca, desde las páginas de sus libros.

El 7 de julio de 1975 se cumplió el centenario del nacimiento del ilustre polígrafo Dr. Joaquín Ospina. Con motivo de este acontecimiento, el pasado 12 de octubre se descubrió un óleo del distinguido escritor y jurisperito en la biblioteca del Instituto Neira, en su tierra natal, Neira (Caldas).

En este acto llevó la palabra el Dr. Otto Morales Benítez, quien de manera elocuente hizo la exaltación de la vida y las obras del Dr. Ospina. Con la publicación de este discurso el Instituto Caro y Cuervo se asocia a dicha efeméride y al propio tiempo hace memoria de tan eminente colombiano.

Con ocasión del referido centenario, el número 35 del Pregón Cívico (julio de 1975) de Salamina — lugar donde vivió la mayor parte de su vida el Dr. Ospina — le dedicó todas sus páginas. Esta entrega periodística fue preparada con la colaboración de la Casa de la Cultura "Agripina Montes del Valle" y contiene interesantes artículos del Pbro. Guillermo Duque Botero, presidente honorario de la institución cultural mencionada, de Luis Eduardo Nieto Caballero, de Rodrigo Jiménez Mejía, de José Hurtado García, de Hernando Duque Maya, de Daniel Echeverri y de Fernando Duque Macías.

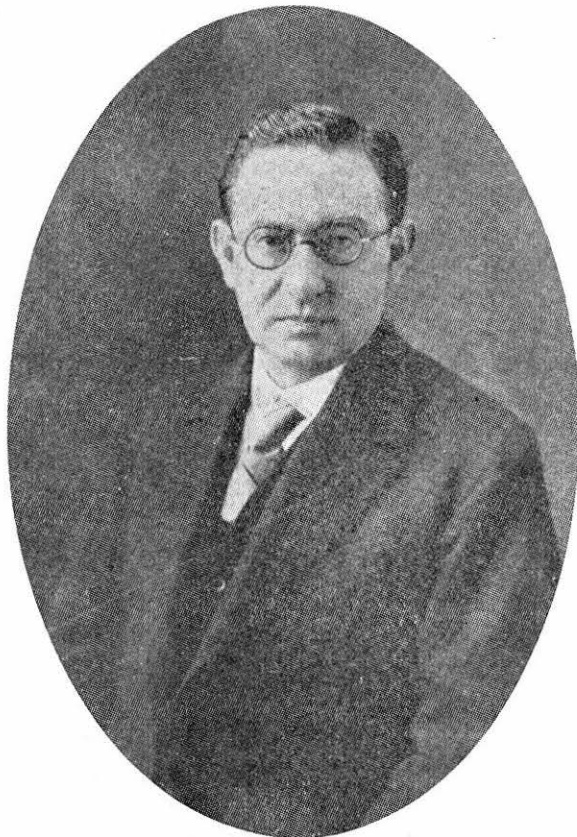
A éstos dedicó todas sus horas. Las de la vibrante juventud; las de la madurez, las de las horas finales nimbadas de serena grandeza. Repasando su biografía no hemos hallado que ninguno de sus críticos lo señale como un hombre que haya jugado con el tiempo de su existencia. Al contrario, todos lo recuerdan inclinado sobre los gruesos volúmenes, o paseándose, en su despacho de abogado, dictando a sus secretarios o, él mismo, en su Rémington, trasladando a los renglones fieles las inquietudes de su alma. Y la magnitud de su obra tiende a confirmar que no tuvo reposo en su contienda mental.

La perseverancia en la investigación, la que ejerció con un fin preestablecido, le permitió encontrar el dato sumergido en viejos infolios, y tuvo la oportunidad de reunir noticias históricas muy extrañas y, en otras ocasiones, las más eruditas doctrinas. Y ello, en el meridiano y en la época en que quería situar cada episodio. En la más remota lejanía de otros pueblos o en la cercanía de nuestro transcurso como nacionalidad. Así se hace evidente la calma en la devota prudencia investigativa, la metódica consagración, la sencilla y discreta devoción del hombre por la verdad. Todo esto, y algo más — mucho más por cierto —, es lo que nos revela la tenacidad del ánimo espiritual de don Joaquín Ospina.

Como es elemental, llega un momento en que la erudición lo va rodeando. Es prisionero de lo que ha amado en sus horas de solaz. Y su apetencia crítica lo va conduciendo de una investigación a otra. De un ciclo cultural a otro más revelador y profundo. Es una corriente de pensamiento que se va transmitiendo en fuertes oleadas. Empujado de un dato a otro llega a la confrontación inmediata para avanzar a la más lejana. Y de una ilustrada aventura busca llegar a otra donde la paciencia se haga presente en reminiscencias de siglos. El docto investigador va dejando cubiertas las provincias de su interés espiritual. Y todo lo convierte en una sapiente recopilación de antecedentes, menciones, interpretaciones.

No dejó nada a la improvisación, es otra de sus lecciones. Todo fue sometimiento a la especulación, sin blanduras. Sin dejar resquicios para el solaz. El cotejo era exigente, minucioso, con inclinación para identificar las fechas, los datos controvertidos, las aventuras dudosas, las materias débilmente enunciadas. Que nada en su obra obedeciera a un errático concepto. Que se unieran en ella el mayor acopio de episodios que dieran respaldo a lo que quería demostrar, enunciar, relatar o, simplemente, enumerar. Esa vocación de estudio sorprende y nos inclina, necesariamente, a la admiración. Su magisterio lo ejerció mediante los libros que dejó escritos. Y ellos nos notifican que allí tenían rigor las más encendidas preocupaciones, las más severas ansias. Don Joaquín Ospina con su misión nos indica cómo debe ser una vocación, cercana a la agonía intelectual por descubrir lo más entrañable.

Quienes han relatado cómo fue su vida, nos advierten que ella la edificó en torno a sus libros. Estos los fue adquiriendo lentamente, con fervorosa devoción. Casi que sometido a un minucioso misticismo por el conocimiento. Hay que pensar en la proeza de comunicarse con librerías, escritores, centros científicos, pensadores, etc., de todas las vertientes, artísticas y humanas, no sólo de Colombia, sino del mundo. Con su tenacidad logró reunir, en el municipio de Salamina, todo un conjunto de volúmenes que iluminaban el continente de su pensamiento y que consagraban y acreditaban su nombre. Pero esto no lo satisfacía totalmente. Por ello les extrajo todo el zumo y lo vertió en lo que él mismo concibió y perfeccionó. Es otra faceta de su didáctico apostolado. El libro nos enriquece, nos llena de sugerencias la imaginación, nos da aliento para la permanencia en el recuerdo de episodios. Nada de eso se puede perder, porque cada escritor tiene algo para agregar, para entregar en ayuda a esa peripecia de la inteligencia. Don Joaquín Ospina así lo hizo y de allí que su cultura esté llena de grandes referencias a textos, manifiestos, volúmenes densos, páginas en ebullición de historia. Y apoyado en ellos, fue madurando su propia hazaña. Dejando su tarea en una bibliografía que hace estremecer por la profundidad en los conocimientos. El libro que él leía lo incitaba hacia nuevas tareas. Su compromiso no fue el de un lector erudito, sino el de un ser en plena beligerancia mental; sus lecturas lo nutrían para



DON JOAQUIN OSPINA

dar su propio combate, para reflejar el universo que él quería construir y prolongar en paradigma.

Todo esto es más incitante y admirable, si al examinar su vida advertimos que don Joaquín Ospina fue un hombre de provincia. En ella nació, se formó, integró su cultura en lenta acumulación de referencias bibliográficas y científicas y, desde allí, expandió, luego, su mensaje. Don Joaquín Ospina logra derrotar el prejuicio de que la provincia es tierra poco propicia para la tarea mental. El contradice con sus once libros esa ligera apreciación. La refuta con su apostolado de gran maestro. Sin quejarse de las limitaciones del medio, va elaborando su obra, metódica, silenciosamente. Con morosa complacencia va reuniendo los materiales de trabajo, los clasifica, los pule y repule en nuevas fuentes de erudición y, más tarde, los vierte en sus creaciones personales. Y así va alejando el pesimismo. Esa es una de sus pedagogías.

Sabemos que él ejerció la profesión de la abogacía con honesta y severa devoción. Rodrigo Jiménez Mejía, un profesor de derecho y de

afanes culturales, nos recuerda que, a pesar de que no abandonaba su oficina, no dejaba vencer términos, ni de acudir con sus alegatos a ilustrar la información de jueces y magistrados. Desde su refugio provinciano mantenía correspondencia con eruditos maestros del derecho. Y ellos le respetaban y acataban. Pero su vocación de estudioso de las leyes, se hace evidente al examinar algunos de sus textos. Su ensayo *El matrimonio* tiene datos, según lo recuerda el Presbítero y doctor Guillermo Duque Botero, de “muy difícil adquisición y que para un historiador, científico, sacerdote, jurisperito o simplemente amante de la cultura, constituye ciertamente un epítome admirable”.

Y esa afirmación es indiscutible. En estos días, debido a las reformas que se han introducido en el régimen familiar, aparecen muchas referencias a la nulidad del matrimonio, al divorcio, a las separaciones de bienes, a los hijos naturales, a la adopción, al régimen de la patria potestad, a la sociedad conyugal. Estas materias están tratadas por don Joaquín Ospina con hondura y orden jurídico. Con las naturales limitaciones de la época en que escribió su estudio. Pero ninguna de ellas deja de tener su análisis histórico, su referencia a la legislación colombiana, su amarre o referencia con nuestra jurisprudencia. Y la forma de su exposición es de gran severidad y conocimiento de los aspectos legales. Todo esto lo vuelve a hacer elocuente signo de su consagración en los otros libros relacionados con la materia jurídica: el *Diccionario de Derecho Comercial*, su *Pena de muerte*, su *Jurisprudencia del Tribunal de Caldas*.

Pero queremos detenernos en su *Código de Minas*. Realmente es un diccionario que permite, hasta al más profano, poder averiguar cuáles son las orientaciones legales en materia por demás complicada, que dio aliento a tanto pleito en la Antioquia legendaria y en el comienzo de la vida civil de nuestro departamento de Caldas. La legislación minera era y es la aspiración de ordenar jurídicamente el mundo de la aventura. Porque eso entraña la búsqueda y el encuentro de las riquezas mineras. Don Joaquín Ospina hizo un libro en el cual, ordenadamente, indicó cómo se manejaba ese complejo de denuncias, alinderamientos, opositores, reivindicaciones de por vida, etc. Fue un texto exaltado, en su época, por Tomás O. Eastman, Valerio Antonio Hoyos, Adolfo Vélez, Francis-

co de Paula Muñoz, Luis Eduardo Villegas. Para volver a situar su importancia bastaría citar a Antonio José Restrepo, quien equipara su labor con la de eminentes tratadistas que han prolongado su influencia hasta nuestros días. El dice sentenciosamente: “En suma, señor don Joaquín, el trabajo de usted no desdice, más antes bien puede figurar con honra al lado de lo de un Muñoz, un Fernando Vélez y demás antioqueños ilustres que han comentado y enriquecido nuestro Código con sus obras, ya menos al día que la de usted y de menos práctica utilidad”.

Revisando estos textos jurídicos a que aquí hemos hecho referencia, nos ha sorprendido cómo entrelazaba Ospina las materias que estaba tratando con un conocimiento minucioso de nuestro *Código Civil* y de sus tratadistas, lo mismo que de la Jurisprudencia de Tribunales y de la Honorable Corte, que le daban a sus libros un alcance de singular importancia en la bibliografía jurídica nacional. Y que aún perdura para poder establecer nuestra evolución legal en materias densas y de especial importancia en la esfera de la familia, de los negocios, de la apertura vital de nuestros pueblos.

Hay dos libros, *Analectas bíblicas* y *El pueblo judío*, que siempre me han impresionado. ¿Por qué esa predilección de don Joaquín Ospina por dos temas que, para su época y su ubicación geográfica, eran tan ajenos y tan lejanos? ¿Cómo explicar ese conocimiento de la *Biblia* y del pueblo de donde surgió, en detalle de profundidad, de referencia muy erudita a las realidades históricas y culturales? ¿Por qué ese desvelo por una materia que para él, en su medio y en su tiempo, era una total inmersión en una atmósfera cultural sin aplicación inmediata, si descontamos su ejemplo y su enseñanza? Valdría la pena que alguien, con más cercanía a los derroteros mentales de Salamina — nuestra Salamanca caldense —, escudriñara si hay alguna circunstancia especial que explique el fenómeno. Para mí es motivo de asombro y admiración. En *El pueblo judío* se pasea por todos los aspectos referentes a ese gran grupo humano, a su irradiación cultural e histórica, que hace deslumbrante su presencia en el transcurso de la humanidad. Allí apela a los grandes antropólogos para poder describir las características de ese conglomerado étnico excepcional. Y cuando avanza en las biografías de los hombres de gran empinadura estética y cientí-

fica que ha dado el pueblo judío al universo como aporte, establecemos que Einstein, Freud y Marx aparecen en este siglo, dándoles proyección a sus tesis. Es tanto como advertir que detrás de estos tres genios la humanidad viene tratando de situar lo contemporáneo en lo físico, en lo psíquico y en aspectos de la economía y de la política. Este libro de don Joaquín Ospina, por lo tanto, es un homenaje a un pueblo que ha iluminado a la humanidad con su ejemplo de angustia, paciencia y con la reciedumbre de su fortaleza política y espiritual. A todo ello tributa reverencia, en tan densas páginas, el gran patricio de Caldas y uno de los abuelos de nuestra literatura regional.

Su libro *Cronología*, que publicó en 1924, viene a comprobar, una vez más, sus conocimientos universales. Es un "índice completo de los tiempos y de los sucesos". Él humildemente dice que otros pueden ampliarlo. Y así puede suceder. Pero la materia prima está allí, acumulada, en años y años de una erudita sabiduría. Y no sólo se detiene en lo que interesa a otras latitudes. Lo nuestro, lo colombiano, está relatado con devoción patriótica. Sin eludir ningún planteamiento. Tanto que Carlos E. Restrepo, el viejo y noble ex-presidente de la patria, decía que "el patriotismo encuentra, asimismo, datos en qué ilustrarse de modo particular en lo que atañe a nuestra guerra de independencia y a los principales sucesos de ella". El libro es un trabajo agotador para cualquier ser que emprenda tareas de largo alcance. Allí se hacen patentes todas las virtudes humanas que hicieron de la vida de don Joaquín Ospina un ejemplo intelectual. Aquilino Villegas tuvo que declarar abismado: "la hazaña toma entonces, en el libro de Joaquín Ospina, proporciones de lo heroico y lo sobrehumano". Y es cierta esta aseveración. El escritor erudito se viene desde las primeras páginas señalando cómo es el tiempo, los tiempos geológicos, las edades, las áreas, las épocas, los períodos. Y después se interna por el tiempo en relación con los hebreos, con las Sagradas Escrituras, con Egipto. Y no se detiene en su inquietud de aprisionarlo todo. Habla de los arzobispos, gobernantes, batallas, sucesos notables, de los patriotas de la Independencia, de las heroínas, de los autores sobresalientes, de los tratados, de la literatura, todo en relación con la edad histórica colombiana. Une lo universal con lo de la patria. Es otro matiz que vale relieves el

que se acentúa en este libro: es tan esencial lo universal como lo que se desprende de los episodios históricos o culturales de la nacionalidad.

Francisco Villaespesa, de paso por Manizales, en el año de 1923, tuvo oportunidad de conocer parte de la obra de don Joaquín Ospina. No vacila en escribirle para sugerirle otra empresa de envergadura intelectual. El le dice: "Con profundo interés he leído su *Cronología*, y le felicito nuevamente. Libros como este, son imprescindibles en toda biblioteca, pues cumplen una misión cultural irremplazable. Después de su lectura, teniendo en cuenta sus grandes dotes de investigador y sus enormes e intensos conocimientos enciclopédicos, yo me atrevería a aconsejar a Ud. una nueva tarea, más importante aún para las letras y la historia colombianas: la publicación de un *Diccionario biográfico y bibliográfico* de las grandes figuras que nacieron o actuaron en Colombia". Esta sugerencia tuvo respuesta inmediata: don Joaquín Ospina comenzó esa labor metódica, llena de dificultades. El contacto con los personajes colombianos vivos, indiferentes y escépticos. El buscar los datos de quienes ya habían muerto. El desentrañar en libros, en revistas, en periódicos, las noticias acerca de muchos que no tenían quién los representara. Todo ello impli-

Señor Don Joaquín Ospina
Distinguido amigo: con profundo interés he leído su ~~libro~~ *Cronología*, y le felicito nuevamente. Libros como este, son imprescindibles en toda biblioteca, pues cumplen una misión cultural irremplazable. Después de su lectura, teniendo en cuenta sus grandes dotes de investigador y sus enormes e intensos conocimientos enciclopédicos, yo me atrevería a aconsejar a Ud. una nueva tarea, más importante aún para las letras y la historia colombianas: la publicación de un *Diccionario biográfico y bibliográfico*, de las grandes figuras que nacieron o actuaron en Colombia. ~~¿~~ ¿Le parece a Ud. esta idea? Con ese libro llevaría Ud. un vacío en todo el Continente, y se haría acreedor al agradecimiento de todos los que se interesan por la vida y la historia de este maravilloso país. Siempre suyo agradecido amigo y admirador. *Francisco Villaespesa*
Manizales 9 octubre 1923.

FACSIMILE DE LA CARTA AUTÓGRAFA DEL POETA ESPAÑOL FRANCISCO VILLAESPESA A JOAQUÍN OSPINA, TRANSCRITA EN EL TEXTO DEL DISCURSO.

có un esfuerzo sostenido durante muchos años. Las cartas que tuvo que cruzarse con sus corresponsales, revelan que las empresas cultas no arredaban la capacidad de don Joaquín Ospina. Desde la conquista hasta 1939 cruzan las páginas de los tres tomos de ese *Diccionario* ejemplar en Colombia y en América Latina.

Cuando estudiábamos derecho y dictábamos clases en la Universidad, descubrimos un día un libro trascendental: la *Bibliografía universal* de don Joaquín Ospina que llegaba a auxiliarnos en la misión pedagógica que realizábamos. Más de quinientos autores aparecían allí con una brevísima biografía y una síntesis de sus principales obras. Pero este trabajo que ya era suficiente como esfuerzo, como investigación y resumen de muchas horas de dedicación a la literatura, tenía un aditamento que hacía más impresionante su importancia: la crítica asomaba en palabras meticulosas, utilizadas con maestría, con una serena devoción por cada autor y sus temas primordiales. La inteligencia para seleccionar lo más fundamental y la sagacidad para atisbar el mensaje de los autores universales, nos daba la medida de la sensibilidad y la cultura de este maestro de tantas y variadas disciplinas. Ese es un compendio erudito, que resume las lecturas de un paciente investigador por todos los caminos universales de la literatura.

Pero aún le quedó tiempo para extender su influencia a planos universales. En Neira — tierra de artistas, escritores y periodistas — dirigió el periódico *Lumo*, que propiciaba el idioma esperanto. Como se sabe, Lázaro Luis Zamenhof, desde 1887, propuso este lenguaje internacional, eliminando así la proliferación de lenguas. Desde Varsovia irradió su tesis el lingüista polaco, y la explicó en su libro *La historia del Esperanto*. Don Joaquín Ospina fue divulgador y, además, miembro activísimo de ese sistema. Su nombre, por ello mismo, tuvo audiencia en tanto centro internacional.

Esa vida de inclinación a los menesteres de la inteligencia le dio categoría nacional y universal a su nombre. Las Academias nuestras y las extranjeras lo hicieron su socio y su corresponsal. Así lo consagraban en reconocimiento y en respeto mentales.

A medida que pasan los días, que su obra se estudia con detenimiento, que se repasan las páginas eruditas que escribió don Joaquín Os-

pina, crece en la admiración nacional. Sus cien años de nacimiento han permitido que nos volvamos a reunir en torno a su memoria. Y ésta, básicamente, radica en los libros con que él, desde aquí y desde Salamina, cruzó los caminos de la patria y los de otras latitudes. Su nombre, cada vez, irradia más claridad. No tuvo otros desvelos que los espirituales. Su sometimiento fue al destino de la inteligencia. Las cosas que amó, que defendió, custodió y por las cuales dio sus combates, las conoció en los libros, que lo acompañaron siempre. Fue hombre de severa, lenta y minuciosa consagración. No hizo alarde de sus conocimientos, ni tuvo explosivas efusiones con su sabiduría. Todo lo hacía aparecer discreto. Tenía cierta tendencia al diálogo amable, a la comunicación de los conocimientos sin cortapisas. Ejerció su magisterio con parsimonia, sin excederse, sin tratar de invadir las zonas donde otros mantenían su imperio. Pero el suyo fue ampliándose en la medida que lo leían, lo estudiaban, lo escuchaban en sus amplios dominios. La vida la aceptó como un reto moral y estético. Desde la provincia cumplió con su obligación de dar batallas por la cultura, universalizando sus apetencias. Por ello está bien que cada vez nos unamos más en torno de sus volúmenes, para levantar con orgullo la pretensión de señalarlos en Caldas como pueblo culto. Sus libros nos permiten tomar esa actitud insolente. El, que no la tuvo en vida, nos da aliento, con su creación, con su lucha, para proclamarlo así. Y, por ello mismo, son pocos los homenajes que entreguemos a su existencia edificante, a su sereno discurrir vital, a su persistente desvelo por la cultura. Su nombre de Maestro debemos inscribirlo en la memoria de los hombres colombianos.

Hoy, al descubrir, en su tierra natal, el retrato de don Joaquín Ospina, apenas se le hace un reconocimiento justo. Allí queda, con su aire de hombre recatado, repitiendo su enseñanza: la de la fidelidad al mandato interior. La del sometimiento a las tareas de la inteligencia. La de guía permanente en la cultura. Desde aquí, desde la provincia entrañable, nos hace una nueva advertencia: el hombre de espíritu logra imponerse si atiende a su propia vocación y no olvida que la cultura tiene sus raíces invisibles que van extendiéndose por todos los caminos del mundo.

NUEVAS PERSPECTIVAS DEL ESPAÑOL COMO SEGUNDA LENGUA

EL INSTITUTO LINGUISTICO DE JAMAICA

El Gobierno de la República de Jamaica, por intermedio del Ministerio del Servicio Público, ha puesto en marcha un nuevo centro de enseñanza de lenguas modernas destinado a los diplomáticos de carrera y al personal de los Ministerios de Hacienda y Comercio de aquel país, que tiene que representarlo regularmente en las conferencias y reuniones internacionales.

Desde abril de 1975 se iniciaron cursos regulares de español y francés y se proyecta ofrecer otras lenguas en el futuro.

El Gobierno de Jamaica ha entendido muy bien la importancia que tiene hoy para su país el idioma español no sólo por razones políticas, económicas y geográficas sino por razones culturales. Esto explica el especial interés que han puesto las autoridades de Jamaica en la enseñanza y difusión de la lengua española y la determinación de incorporar el castellano en los planes de formación de los cuadros directivos y representativos de la nación.

Es propósito capital del Nuevo Instituto alcanzar el más elevado nivel de conocimientos de la nueva lengua y su ámbito cultural, como también lograr el adecuado empleo del idioma hablado y de las técnicas de redacción, particularmente las que corresponden a las tareas oficiales del personal ya mencionado.

En lo que respecta al español, el Gobierno de Jamaica solicitó al Gobierno colombiano su colaboración. Con tal fin el Embajador Sir Egerton Richardson, Consejero especial del Primer Ministro de Jamaica en Asuntos Internacionales, hizo una primera visita a Bogotá en 1973, para presentar el proyecto al Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia y pedir la colaboración del Ministerio de Educación, sobre todo en lo relacionado con la selección del personal docente, pues la dirección del Instituto ha considerado que los profesores colombianos de español significan un desiderátum en la enseñanza de esta lengua y de su cultura. El Ministerio de Educación

consideró que el Instituto Caro y Cuervo, por ser la institución especializada en este campo, era el más indicado para prestar su colaboración y asesoría al Instituto Lingüístico de Jamaica.

Se realizó una primera reunión preparatoria en febrero de 1975 en la que tomaron parte el señor Alberto Byfield, Cónsul de Jamaica en Colombia, el Director y el Subdirector del Instituto Caro y Cuervo y el Decano del Seminario Andrés Bello. El 20 de febrero del mismo año, nuestro Instituto tuvo el honor de recibir una Delegación oficial de Jamaica integrada por el Embajador Egerton Richardson, quien la presidía, el doctor Robert Rebert, de nacionalidad norteamericana, asesor técnico del nuevo Centro, y la señorita Daphne Adams, directora del mismo. Fueron recibidos por el doctor Darío Abreu, Decano del Seminario Andrés Bello.

El Embajador Richardson agradeció, en términos muy elocuentes, el interés y concurso tanto del Ministerio de Educación como del Instituto Caro y Cuervo y explicó los propósitos de su gobierno al fundar el Language Training Centre en Kingston, como parte de la División de Entrenamiento del Ministerio del Servicio Público, así como su determinación de contratar los servicios de profesores colombianos, pues él considera que nuestro español goza de la mejor reputación en el Continente.

El Decano del Seminario Andrés Bello dio la bienvenida a los visitantes y ofreció varias fórmulas de colaboración por parte del Instituto Caro y Cuervo, tales como intercambio de publicaciones, asesoría y consejo en las materias relativas a la lengua española, gestión de becas ante el Programa de Intercambio Cultural del ICETEX, para estudiantes de Jamaica que quieran dedicarse a la docencia del español en su país, y, desde luego, toda la ayuda que exige la selección de los profesores colombianos que requiere el proyecto de Kingston.

La señorita Adams y el doctor Rebert explicaron la metodología que se proponen aplicar, describieron las modernas instalaciones del Centro, que cuenta con dos laboratorios de repetición, biblioteca y otras comodidades escolares, y dieron a conocer las condiciones ofrecidas a los profesores colombianos.

La metodología parte de un sistema contrastivo de las dos lenguas, pero se fundamenta en la disposición y creación del ambiente propio de la lengua: música, lecturas, actividades sociales y extracurriculares, que permitan emparar al alumno en forma ininterrumpida de la atmósfera cultural del nuevo idioma sin menoscabo de la enseñanza regular

La señorita Daphne Adams y el doctor Robert Rebert entrevistaron a un grupo de candidatos presentados por el Instituto Caro y Cuervo y estudiaron sus antecedentes académicos y profesionales, lo que les permitió en

breve lapso contratar a dos de ellos, el licenciado Enrique Cabeza, de la Universidad de Pamplona, y el licenciado Gustavo Bríñez, de la Universidad La Gran Colombia, ambos especializados en el Seminario Andrés Bello. En la actualidad, estos profesores se hallan trabajando en el Centro de Kingston, con resultados satisfactorios.

El Instituto Caro y Cuervo se siente verdaderamente complacido de poder brindar su concurso a la nueva institución lingüística de Jamaica y espera continuar colaborando con ella en la mejor forma posible. Igualmente deseamos presentar a sus directivas nuestros mejores augurios por el éxito creciente en el desarrollo de sus importantes tareas.

DARÍO ABREU

Decano del Seminario Andrés Bello
del Instituto Caro y Cuervo.

LIBROS QUE SON ORGULLO DE COLOMBIA

Pocas cosas merecen legítimamente tanto elogio como las obras de sólida cultura que se producen en Colombia silenciosamente, con constancia y con una calidad que pone el nombre de nuestro país al nivel de las mejores realizaciones internacionales.

A ese nivel están las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Es bueno que todos los colombianos sepan que unos hombres de ciencia, dedicados al estudio de nuestro lenguaje y las costumbres de nuestras regiones, elaboran y publican obras de un altísimo mérito.

En lo que va del año han aparecido tres, valiosísimas como aportes de difusión cultural. Son ellas *El maíz en el habla y la cultura popular de Colombia*, por José Joaquín Montes Giraldo y María Luisa Rodríguez de Montes; *La obra poética de Rafael Pombo*, por Héctor H. Orjuela; y *Capítulos de geografía lingüística de la Península Ibérica*, de Tomás Navarro Tomás.

Quienes en la acuciante labor diaria del periodismo aún tenemos algún tiempo para examinar, siquiera sea brevemente, estos magníficos libros producidos por el Instituto Caro y Cuervo, nos llenamos de admiración ante la pulcrísima presentación de estas obras, su al-

tura cultural y la auténtica devoción con que los autores y la entidad editora trabajan por poner en lugar prominente entre las gentes cultas del mundo el nombre de Colombia.

En revista *Vea*, Bogotá, núms. 218-219, 23 a 31 de diciembre de 1975, pág. 21.

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

A los autores, editores e impresores colombianos y extranjeros establecidos en el territorio nacional se recuerda la obligación de enviar un ejemplar de todo libro, folleto o publicación periódica al Instituto Caro y Cuervo, en cumplimiento de lo dispuesto por el decreto número 2840 de 1961.

El Instituto expedirá los correspondientes recibos para los efectos del registro de propiedad intelectual.

A partir de la fecha, los envíos o entregas de publicaciones deben dirigirse así:

Anuario Bibliográfico Colombiano
Instituto Caro y Cuervo
Casa de Cuervo
Calle 10 núm. 4-69
Bogotá.

PRESENCIA DE COLOMBIA EN PARÍS

Entre octubre de 1975 y febrero de 1976, Colombia, merced a la Oficina de Turismo de Colombia, ha estado presente en la capital francesa: exposiciones, como las de Luciano Jaramillo o de Marlene Hoffmann, conciertos, como el de Enrique Arias, cortometrajes. Destacamos dos de esas manifestaciones por su importancia: la exposición *El arte colombiano a través de los siglos* en el Petit Palais (noviembre de 1975 a febrero de 1976) y la conferencia dada por Claude Baudez el 12 de diciembre de 1975, *Demonios y maravillas de San Agustín*, en la sala de cine del Museo del Hombre.

La exposición se debe a la iniciativa del Instituto Colombiano de Cultura y de su Directora, y ha sido organizada por dicho Instituto con la colaboración del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia y otras entidades francesas, dentro del marco del intercambio cultural franco-colombiano. De ella se ha publicado un hermoso catálogo, editado en Les Presses Artistiques de París.

La exposición ha sido realmente una revelación para el público francés, sobre todo en lo que se refiere a las dos primeras partes: las 170 piezas del Museo del Oro de Bogotá y las muestras de cerámica del Museo de Antropología. La gente, individualmente, o por grupos (numerosos profesores tuvieron la misma idea que tuve yo: llevar a sus estudiantes a que vieran lo que tanto evocan los textos), se interesa por las figuras de oro, comienza a ver las diferencias de estilos gracias a los mapas y diagramas que facilitan la comprensión. La cerámica de Tamalameque con sus tapas zoomorfás es de lo más extraño que se puede ver en París actualmente.

Las salas de arte colonial, aunque ostentan obras de Vásquez Ceballos o de Pedro Laboría, atraen menos a un público acostumbrado a ver en España la fuente de esas obras. Además el francés está, desde la infancia, condicionado por la línea recta y rechaza por instinto lo barroco.

En la parte moderna, el público no descubre nada realmente nuevo para él (salvo quizás la sátira pictórica de Botero) y es lástima

que la ausencia de muchos artistas de valor, Pacheco de Suratá, por ejemplo, transforme las últimas salas en ejemplos de imitación de las grandes corrientes internacionales. ¿Y por qué nada de esos maravillosos tejidos de los cunas o de Chía?

Las fotos sí dan cuenta de diferentes aspectos de la vida cotidiana, de paisajes rurales o urbanos y de muestras de ambientes o de rincones auténticos.

El conjunto de la exposición representa un esfuerzo cultural considerable y un inesperado descubrimiento para un público sediento de conocimientos ultracontinentales.

La conferencia de Claude Baudez, investigador del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, fue a la vez recuento severo y preciso de la arqueología agustiniana y viaje agradable por medio de diapositivas a lo largo del Parque de San Agustín. Así los visitantes de la exposición arriba mencionada, donde figuran dos estatuas del parque, pueden darse cuenta del paisaje en que se hallan las obras de los artistas del pasado precolombino. Un cortometraje turístico completó la conferencia.

Cabe, una vez más, felicitar a los organizadores de todas esas manifestaciones que dan a conocer a un país entre los más desconocidos en Europa. Algunos dirán: es por el interés de atraer el turismo. ¿Y por qué no? España, México, el Perú tienen turismo y no por ello han perdido su personalidad y su autenticidad. El turismo acerca los pueblos y si, como todo, tiene sus inconvenientes y sus ventajas, de todas maneras, va en el sentido de la movilidad, de la inquietud, de la comprensión humana, frente a la inmovilidad y a la inercia.

Sea cual sea la razón de todas esas actividades de carácter cultural, hay que multiplicarlas, pues son de gran interés para el público europeo y para una juventud que aprende idiomas, viaja y quiere precisamente superar el eurocentrismo de sus mayores.

JULIÁN GARAVITO.

CELEBRADO EN BOGOTA EL XX SALALM

El Seminario sobre la Adquisición de Materiales Latinoamericanos de Biblioteca, realizó su primera reunión en Chinsegut Hill, Florida, en junio de 1956, cuando alrededor de 30 bibliotecarios y profesores en representación de nueve universidades, siete bibliotecas públicas, nacionales y extranjeras y un librero que comerciaba con libros latinoamericanos (New York Public Library, Library of Congress, United Nations, U. S. National Library of Agriculture, U. S. Library of Medicine, Columbus Memorial Library, y United States Book Exchange), se reunieron para discutir y tratar de resolver problemas relacionados con la selección, adquisición y proceso de materiales de biblioteca de naciones latinoamericanas y de territorios del Caribe. Esa reunión fue auspiciada por la Columbus Memorial Library de la Unión Panamericana y por las bibliotecas de la Universidad de Florida.

La conferencia tuvo como propósito inicial el de ser una simple reunión, pero, debido al éxito, se acordó continuar la discusión a través de seminarios anuales.

El fin principal del SALALM es el control y disseminación de la información bibliográfica de todo tipo de publicaciones latinoamericanas de biblioteca para apoyar los trabajos de investigación. Igualmente importante es el promover esfuerzos cooperativos para obtener un mejor servicio de biblioteca tanto en el orden individual como para instituciones que estudian a Latinoamérica en sus diversos aspectos. Como resultado importante de dichos estudios se destaca la compilación de bibliografías útiles en los campos educacionales e investigativos.

Los asuntos del SALALM son administrados por una Junta Ejecutiva que está compuesta por los siguientes funcionarios: Presidente, Vicepresidente, Presidente electo, Secretaria ejecutiva y Tesorero, el Presidente saliente, el coordinador general de la conferencia anual más seis miembros elegidos y representantes de las instituciones patrocinadoras del seminario para ese año y el próximo. Comités ejecutivos de la Junta se encargan de la conducción de los aspectos operacionales del SALALM. Comités de programas como Bibliografía, Adquisición, Organización de biblioteca, Personal e investigación y los comités conjuntos de adquisición y bibliografía, se encargan de las labores intelectuales y técnicas relacionadas con las bibliotecas latinoamericanas. Algunos de estos comités es-

tán divididos en subcomités con responsabilidades específicas como el informe sobre actividades de microfilmación, tecnología bibliográfica y desarrollo básico de colecciones latinoamericanas*.

El seminario anual se realiza por invitación de una o varias instituciones. En esta oportunidad del XX SALALM correspondió al Instituto Colombiano de Cultura (COLCULTURA) el patrocinio, y fue así como en las horas de la tarde del lunes 16 de junio de 1975 su directora señora Gloria Zea de Uribe, a nombre del gobierno nacional, con brillante intervención de bienvenida, declaró instalado el XX SALALM. Hablaron también Eduardo Carranza y Eduardo Santa entre otros. Luego la señora Emma C. Simonson, presidenta del XX SALALM, agradeció el saludo y la colaboración del gobierno de Colombia para el buen éxito del certamen.

El martes 17 se trató el tema Producción y distribución del libro; esta sesión fue presidida por el doctor Arcadio Plazas, director del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina (CERLAL), quien explicó ampliamente los objetivos y realizaciones de la institución bajo su dirección. Intervinieron entre otros Werner Guttentag, Carlos Wong Flores, Margarita Amaya de Heredia, cuyo trabajo fue presentado por Hugo Parra, y Arcadio Plazas leyó el estudio preparado por Heriberto Schiro. La sesión de la tarde se dedicó a los Nuevos escritores y sus experiencias: la creación literaria. Intervinieron José Miguel Oviedo, Matía Montes Huidobro, Juan Gustavo Cobo, Adela Grondona, Olga Elena Mattei de Arosemena, Anamaria Fernández de Rodríguez y Otto Ricardo Torres del Instituto Caro y Cuervo, entre otros.

El miércoles 18 el tema de discusión fue la Bibliografía; esta sesión la presidieron Tamara Brunnshweiler y Héctor H. Orjuela; participaron en ella Juan R. Freudenthal, Laurel Jizba, María Lya Niño de Rivas, Blanca Riascos Sánchez, Martha Rcsas de la Parra, Martin H. Sable y Francisco José Romero Rojas del Instituto Caro y Cuervo. Algunos de los trabajos fueron leídos y otros explicados por sus autores.

El tema que se estudió el jueves 19 fue el relacionado con el papel del gobierno en la producción y distribución del libro, y por la tarde se trabajó sobre el tema "Dos aproximaciones al nuevo escri-

* Véase plegable informativo SALALM - 1974.

tor: reseñas y discos". El viernes 20 en las horas de la mañana se clausuró el seminario con la intervención de la mayoría de los expertos extranjeros.

De esta reunión como de las anteriores, salieron

importantes recomendaciones, las que serán publicadas y difundidas ampliamente dentro de poco tiempo por la Secretaría del SALALM en la Biblioteca de la Universidad de Massachusetts.

«CHARLAS» DEL DOCTOR MANUEL ALVAR EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

En el mes de septiembre de 1975 nos honró con su presencia, como en años precedentes, el doctor Manuel Alvar, eminente dialectólogo español. Aprovechando su visita al Instituto, fue invitado a hacer algunas "charlas" para los alumnos del Seminario Andrés Bello, como complemento de las clases de Dialectología y Geografía Lingüística a cargo del doctor Luis Flórez.

Como es bien sabido, el profesor Alvar es una autoridad de gran renombre en la mencionada disciplina. Es autor y director de varios atlas lingüísticos. Sus experiencias en el campo de la Dialectología son conocidas no sólo en la Península Ibérica sino en el resto de Europa y en Hispanoamérica, donde se toman como referencia o ejemplo para la elaboración de otros atlas.

Esbozaremos a grandes rasgos lo que don Manuel Alvar expuso, en una de sus charlas, sobre la Dialectología y Geografía Lingüística en España:

La Cartografía dialectológica tiene su inicio en las ideas de don Ramón Menéndez Pidal y don Amado Alonso. Don Tomás Navarro Tomás trazó un plan de trabajo en este campo, el cual estuvo casi terminado antes de la guerra civil (1936). Muchos años después se terminaron las encuestas y se publicó el primer tomo del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI), dedicado totalmente a fonética.

En 1948, la cátedra de Gramática Histórica del Español, que desempeñaba don Manuel Alvar en Granada, le permite iniciar el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA). Se carecía hasta entonces de una orientación firme; por ejemplo, sobre los puntos exactos para la encuesta, y por esta razón se buscaron aquellos que no habían sido explorados para el ALPI. Posteriormente se publicó el Atlas Lingüístico de Cataluña (ALC).

El Atlas de la Península (ALPI) fue planeado o ideado por don Ramón Menéndez Pidal, siguiendo la tradición de Gilliéron, pero el Atlas andaluz no sigue esta tradición.

En Alemania, don Manuel Alvar se pone en contacto con Kuhn; algunos profesores franceses

lo llaman para hablar sobre el dialecto aragonés, y se hace amigo del profesor Jean Séguy, fallecido ya, y autor de un valioso atlas de Gascuña. El Atlas Lingüístico de Andalucía (seis tomos) podrá parecerse al de Séguy pero no al ALPI o al ALC, anota don Manuel. En España hay varios atlas en proceso de elaboración, p.ej., el Atlas de Navarra y Rioja, el de las Islas Canarias, del cual hay ya publicado un tomo y para finales de 1975 se espera que salgan dos más; el Atlas del Mediterráneo, el Atlas Lingüístico de los marineros peninsulares... En todos ellos ha trabajado o está trabajando don Manuel, quien colabora también en el Atlas Lingüístico de Europa (ALE), que plantea muchos y nuevos problemas; y prepara un nuevo atlas lingüístico de toda España, y está organizando los trabajos para un atlas de Santander (España), y ha prestado asesoría técnica para algunas cuestiones del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia que, con la dirección de don Luis Flórez, está realizando el Instituto Caro y Cuervo.

Concluyó sus charlas el doctor Alvar anotando, por petición de los alumnos del Seminario, algunas diferencias entre un atlas y una monografía dialectal. Respecto del atlas observa que debe dar un material vivo, inventariable; hay que elaborar un cuestionario idóneo para cada país o región, o sea que tiene que hacerse con criterio selectivo; no debe ser un granero de variantes sino un medio para estudiar la distribución de formas lingüísticas. El atlas es fuente de información sociolingüística. Podemos partir de un atlas para la elaboración de una monografía. En cuanto a ésta, don Manuel dijo que "por más ricos que sean los atlas lingüísticos, no pueden proporcionar una descripción exhaustiva del hablar y, por lo tanto, no sustituyen a las investigaciones dialectales monográficas". Las monografías y los atlas se complementan, y cada una de esas obras tienen su valor propio y particular.

ESPERANZA CAMACHO.

Alumna del Seminario Andrés Bello.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE SEPTIEMBRE DE 1975

- ACADEMIA ECUATORIANA DE LA LENGUA, *Quito, ed.* — Homenaje a Rafael María Arízaga. Cuenca (Ecuador), [Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay], 1975. 42 p. 21½ cm.
- ACADEMIA REPUBLICII SOCIALISTE ROMÂNIA. INSTITUTUL DE LINGUISTICĂ, *București, ed.* — Crescătoria romanică. Intocmită sub conducerea Iorgu Iordan de Micara Avram, Matilda Caragiu-Marioțeanu, Nicolae Dănilă [y otros]. Tomo III, Parte 3ª București, 1974. 1052 p., 3 h. mapa dobl. 23½ cm.
- ACADEMIA REPUBLICII SOCIALISTE ROMÂNIA. INSTITUTUL DE LINGUISTICĂ, *București, ed.* — Dicționar englez-român. București, 1974. xxxii, 825 p., 1 h. 28½ cm.
- ACEVEDO LATORRE, EDUARDO, *ed.* — Colombia: trayectoria de un pueblo ... Bogotá, Editora Arco, 1974. [s. p. láms. cols. 30½ cm.
- ACUÑA FERNÁNDEZ, PALOMA. — Esculturas militares romanas de España y Portugal. Tomo I: Las esculturas thoracatas. [Madrid], Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Delegación de Roma, 1975. viii, 139 p. láms. en 38 h. (incl. mapa) 23½ cm. (Biblioteca de la Escuela de Historia y Arqueología en Roma, 16).
- AGUILAR R., RAÚL. — Antioquia de hoy. [Medellín (Colombia), Interprint, 1975]. [s. p.] láms. 21½ cm.
- AGUIRRE SÁNCHEZ, MANUEL JOSÉ. — Poemario. Quito, Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1972. 185 p., 1 h. ilustr. (ret.) 21 cm.
- ALBERTUS MAGNUS, *Sanctus.* — Opera omnia. Tomus XVII, Pars I. Aschendorff (Alemania), Monasterii Westfolorum, 1975. xvi, 116 p. 32 cm. Contenido. - De unitate intellectus. - De XV problematibus. - Problemata determinata. - De fato.
- ALVES PEREIRA, TERESINHA. — ... Mas entramos en la noche. [Bogotá], Ediciones Espiral Colombia, [1975]. 76 p., 2 h. 16½ cm.
- ALVAR, CARLOS. — Encuestas en Playa de Santiago (Isla de la Gomera). [Madrid, Eosgraf], 1975. 196 p., 4 h. 23½ cm. (Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. I: Lengua y Literatura, 26).
- ALVAR MANUEL. — Novela y novelistas. Reunión de Málaga 1972. [Málaga (España)], Instituto de Cultura de la Diputación Provincial de Málaga, Servicio de Publicaciones, [1973]. 351 p. ilustr. (rets.) 21 cm.
- ALVAR, MANUEL. — Romances en pliegos de cordel (siglo XVIII). [Málaga (España)], Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Delegación de Cultura, 1974. 472 p., 6 h. ilustr. 24½ cm. Edición facsimilar.
- ALVAR, MANUEL. — El teatro y su crítica. Reunión de Málaga de 1973. [Málaga (España)], Instituto de Cultura de la Diputación Provincial de Málaga, [1975]. 520 p., 1 h. 21 cm. (Colección Ciudad del Paraíso).
- ALLER, CÉSAR. — Diario contigo mismo. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1975. 58 p., 3 h. 21 cm.
- ARBELÁEZ RAMOS, HUMBERTO, *ed.* — Medios de comunicación social. Bogotá, Canal Ramírez-Antares, 1972. 119 p. ilustr. (algs. cols.) 28 cm.
- ARRIETA FUENTES, MANUEL BENITO. — Un reportaje en el exilio ... [Barranquilla (Colombia), Tipografía "Barraza"], 1973. 69 p. 20½ cm.
- ASSMANN, DIETRICH. — Thomas Manns Roman "Doktor Faustus" und seine Beziehungen zur Faust-Tradition ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1975. 225 p. 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Dissertationes Humanarum Litterarum, 3).
- ATLAS LINGÜÍSTICO DE ESPAÑA Y PORTUGAL: Cuestionario. Madrid, Departamento de Geografía Lingüística, 1974. 72 p. (anv.) 24 cm.
- AUBRUN, M. CHARLES V., *comp.* — L'Espagne au Siècle d'Or [par] M. Charles Abrun et M. Charles Leselbaum. Paris, La Documentation Française, 1971. 10 p. 12 láms. (algs. cols.) 30 cm.

- AYERBE-CHAUX, REINALDO. — El Conde Lucanor. Materia tradicional y originalidad creadora ... Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, [1975]. xvii, 389 p. tab. dobl. 21½ cm. (Ensayos).
- BALAHUR, PAUL. — Anotimpul corăbilor. [Iași Rumania], Editura Junimea, 1974. 68 p., 2 h. 19 cm. (Colecția Lyra).
- BANCO DE LA REPÚBLICA, *Bogotá, ed.* — Santa Marta: 1525-1975. [Bogotá, Talleres Gráficos Banco de la República, 1975]. [s. p.] láms. cols. 33 cm. Edición facsimilar de la primera edición de la obra "Recopilación historial", por Fray Pero de Aguado, libro primero.
- BANCO DE LA REPÚBLICA. MUSEO DEL ORO, *Bogotá.* — El Dorado ... 2ª ed. en español. Bogotá, [Litografía Arco, 1975]. [s. p.]. láms. (algs. cols., incl. mapas) 23½ cm.
- BARBU, EUGEN. — Princepele. [București, Editura Eminescu, 1974]. 338 p., 1 h. láms. cols. 26 cm.
- BENIUC, MIHAI. — Focuri de toamnă. Versuri. [București], Editura Eminescu, [1974]. 75 p. 20 cm.
- BIGLIONE, NORMA. — Medicina popular. [Viedma (Argentina)], Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro, 1973. 53 p., 2 h. 27½ cm. (Serie Estudios y Documentos, 6).
- BORRERO, ALFONSO, S. I. — Preservación y conservación de conjuntos urbanos históricos ... Bogotá, Universidad Javeriana, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1971. 171 p. (anv.), iv, láms. 27 cm.
- BOSSANO, LUIS. — Cronología de la fundación española de Quito. Prólogo de Carlos Manuel Larrea. 2ª ed. Quito, Edit. Universitaria, 1974. xvi, 249 p., 2 h. 17½ cm.
- BRIÑÓN MERCANT, MIGUEL. — Exito en el estudio. Ciclo básico de bachillerato. Medellín (Colombia), Ediciones Susaeta, [1974]. 194 p., 1 h. 24 cm.
- BUENAVENTURA O., CARLOS E. — Diagnóstico de caña de azúcar en el departamento de Santander ... Bucaramanga (Colombia), Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), 1973. 50 p. (anv.) 27½ cm. Mimeografiado.
- CABALDÓN, ARNOLDO JOSÉ, pról. — Centenario del Ministerio de Obras Públicas. Influencia de este Ministerio en el desarrollo, 1874-1974. [Caracas, Talleres de Italgráfica, 1974]. 358 p., 1 h. 22 cm.
- CABALLERO, JOSÉ MARÍA. — Diario de la Independencia. Bogotá, [Talleres Gráficos Banco Popular], 1974. 253 p., 1 h. ilus. (facsim.) 20½ cm. (Biblioteca Banco Popular, 71).
- CABALLERO CALDERÓN, LUCAS. — Joven Caballero: 10 en historia 0 en imaginación. Prólogo: Mi hermano Lucas de Eduardo Caballero Calderón. [Bogotá, Op. Gráficas, 1974]. 203 p. ilus. 20½ cm. (Biblioteca del Centenario del Banco de Colombia).
- CARDONA G., RAMIRO, *ed.* — América Latina: distribución especial de la población ... [Bogotá, Canal Ramírez - Antares, 1975]. xxv, 544 p., 1 h. ilus. (incl. mapas, gráficas) 22 cm.
- CARRILLO SARMIENTO, GERMÁN DARÍO. — La narrativa de Gabriel García Márquez (Ensayos de interpretación). Madrid, Ediciones de Arte y Bibliofilia, 1975. 165 p., 2 h. 21½ cm.
- CARVAJAL, MARIO. — Estampas y apologías ... [Cali (Colombia), Carvajal y Compañía, 1975?]. 308 p. front. (ret.) 24 cm.
- CASTILLO P., GERMÁN DEL, *ed.* — Guía de la publicidad. Las comunicaciones en Colombia. [Bogotá, Italgraf], 1973. 180 p. ilus. (algs. cols., incl. mapas) 27 cm.
- CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS Y SOCIALES, *ed.* — Primer Seminario sobre Costos de la Educación Oficial en Colombia. Bogotá, 24 a 26 de abril de 1974. Bogotá, Agencia Internacional para el Desarrollo, 1974. p. irreg. tabs. dobls. 28 cm. Mimeografiado.
- CERNÝ, Jiří. — El verbo español y sus tiempos pretéritos. Praha, Státní Pedagogické Nakladatelství, 1972. 109 p., 1 h. 23½ cm. (Philologica, 38).
- CERVANTES, FRANCISCO. — Del séptimo sello. [Villa Constitución (Argentina)], Ediciones Miljevic, [1975]. 2 h. 15½ cm. (Colección Lo mejor es ser Alamo, 12).
- COBO BORDA, JUAN GUSTAVO. — Consejos para sobrevivir. [Bogotá], Ediciones La Soga al Cuello, 1974. 78 p., 1 h. front. (lám.) 19½ cm.

- COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional. — Plan de desarrollo para el sector educativo. Programa Colombia — PNUD — UNESCO. Bogotá, Imp. del Ministerio de Educación Nacional, 1974. xx, 490 p., 1 h. 23½ cm.
- COLÓN, CARLOS E. — Memoria política de un hombre apolítico. Bogotá, Edit. A B C, 1974. 160 p., 2 h. 16 cm.
- CONSTANTINESCU, POMPILIU. — Poeți moderni. Antologie, postfață și bibliografie de Ion Lotreanu. București, Editura Minerva, 1974. 213 p., 1 h. 16½ cm.
- CÓRDOBA B., DAMARIS M., *comp.* — Los trabajos de graduación en el Departamento de Español, por Damaris M. Córdoba B. y Laura G. de Pérez. [Panamá], Universidad de Panamá, Facultad de Filosofía, Letras y Educación, 1965. III, 297 p. (anv.), 1 h. 27 cm. Mimeografiado.
- CÓRDOVA, CARLOS J. — El canto cuencano. Reseña comparativa del habla de Cuenca del Ecuador. Cuenca (Ecuador), [Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay], 1975. 38 p., 1 h. mapas dobls. 19½ cm.
- CRUZ MONCLOVA, LIDIO. — El movimiento de los ideas en el Puerto Rico del siglo XIX. Discurso de ingreso en la Academia. [San Juan (Puerto Rico)], Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, [s. a.]. 32 p. ilus. (ret.) 23½ cm.
- CUADRA, PABLO ANTONIO. — Mayo — Oratorio de los cuatro héroes — ... Managua, D. N., [Tipografía "Asel"], 1974. 6 h. ilus. 22½ cm.
- CUADRA, PABLO ANTONIO. — Tierra que habla. Antología de cantos nicaragüenses. [San José (Costa Rica)], Edit. Universitaria Centroamericana, [1974]. 181 p., 1 h. 17 cm. (Colección Séptimo Día).
- CUERVO, RUFINO JOSÉ. — Disquisiciones filológicas ... t. II. Compilación, introducción, notas y dirección de imprenta por Nicolás Bayona Posada. Bogotá, Edit. Centro, 1939. 289 p., 2 h. 24 cm.
- CHEVALIER, MAXIME. — Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro. Madrid, Edit. Gredos, [1975]. 424 p., 9 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. IV: Textos, 9).
- CHINESE arts and crafts. L'art artisanal chinois. Artesanía china. Kunstgewerbe in China. Peking, Light Industry Publishing House, Foreign Languages Press, 1973. [s. p.] 222 láms. cols. 32½ cm. Adjunto en bolsillo: Folleto "Artesanía china" que contiene el catálogo de las 222 láminas del álbum.
- DAVIS, HAROLD EUGENE. — Man in contemporary society: alienation and anomie. [Monterrey (México)], Universidad Autónoma de Nuevo León, 1974. p. 191-211. 23 cm. Separata de "Humanitas", N° 15.
- DEHOUE, DANIELE. — Corvée des saints et lutttes de marchands ... Paris, Klincksieck, 1974. 348 p., 1 h. ilus. (gráficas), láms. 24 cm. (Recherches Américaines, 1).
- DIMITRESCU, FLORICA. — I. A. Candrea. Linguist și filolog. București, Editura Științifică, 1974. 196 p., 2 h. láms. (incl. ret., mapas, facsím.) 19½ cm.
- DRÁBKINA, ELIZAVETA. — Pan duro y negro. Relatos acerca de Lenin y de la revolución. Moscú, Edit. Progreso, [1974]. 325 p., 1 h. front. (ret. col.), ilus. 20 cm.
- EMBAJADA de Colombia en la República Argentina. — Alfonso Esguerra Gómez 1894-1967. Buenos Aires, [Talleres Gráficos de J. Héctor Matera], 1974. 71 p. ilus. (incl. rets.) 20½ cm. Contenido: Memoria del homenaje al Dr. Alfonso Esguerra Gómez, el 7 de agosto de 1974, siendo Embajador de Colombia en la Argentina el Dr. Antonio José Uribe Portocarrero.
- EMBAJADA de Colombia en la República Argentina. — Guillermo Valencia 1873-1973. Buenos Aires, [Talleres Gráficos de J. Héctor Matera], 1973. 77 p., 1 h. ilus. (incl. ret.) 21 cm. Contenido: Memoria del homenaje, con ocasión del Primer Centenario del Nacimiento del ilustre colombiano, siendo Embajador de Colombia en la Argentina el Dr. Antonio José Uribe Portocarrero.
- ENGGASS, ROBERT, *ed.* — Hortus imaginum. Essays in Western art. Edited by Robert Enggass and Marilyn Stokstad. Lawrence, University of Kansas, 1974. XIII, 211 p., 1 h. 136 láms. 24½ cm. (University of Kansas Publications. Humanistic Studies, 45).

- ESCALLÓN CAMACHO, Z. HENRIQUE. — Crepúsculos de otoño. [Bogotá, Edit. Técnica Gráfica], 1975. 67 p. (anv.), 2 h. ilustr. (ret.) 19½ cm.
- ESEVERRI HUALDE, CRISÓSTOMO. — El griego de San Lucas. Pamplona (España), Publicaciones del Seminario Metropolitano de Pamplona, [1963]. 550 p., 2 h. ilustr. (incl. mapa) 17 cm.
- FAYAD, ANTOINE KATTAH. — El cuento. Lectura y ejercicios ... [Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1973?]. 134 p. (anv.) 26½ cm. Mimeografiado.
- FAYAD, ANTOINE KATTAH. — Dieciséis autores hispano-americanos ... [Bogotá], Pontificia Universidad Javeriana, [1973?]. 156 p. (anv.) 26½ cm. Mimeografiado.
- FEBRES-CORDERO, LUIS. — Del antiguo Cúcuta. Datos y apuntamientos para su historia. Bogotá, [Talleres Gráficos Banco Popular], 1975. 512 p., 1 h. 20½ cm. (Biblioteca Banco Popular, 72).
- FEBRES-CORDERO F., LUIS. — El terremoto de Cúcuta. Escritos referentes a esta catástrofe, con algunos datos sobre la fisonomía de la población antigua y de la ciudad moderna. Bogotá, [Talleres Gráficos Banco Popular], 1975. 464 p., 1 h. ilustr. (ret.) 20½ cm. (Biblioteca Banco Popular, 73).
- FLÓREZ VELANDIA, JULIO. — Legislación del impuesto sobre la renta. Tomo I: Leyes y decretos. Texto continuo de la totalidad de las disposiciones vigentes contenidas en leyes y decretos. Bogotá, [Instituto Colombiano de Derecho Tributario], 1974. 455 p., 2 h. 23½ cm.
- FLÓREZ, LUIS. — Del español hablado en Colombia. Seis muestras de léxico. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1975. 198 p., 2 h. 20 cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Series Minor, 20).
- FONFRÍAS, ERNESTO JUAN. — El hombre y su palabra. San Juan Bautista de Puerto Rico, Edit. Club de la Prensa, 1974. 155 p., 1 h. 21 cm.
- FRIEDEMANN, NINA S. DE. — Minería, descendencia y orfebrería artesanal: Litoral Pacífico (Colombia) ... Bogotá, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Humanas, 1974. iv, 102 p., 1 h. ilustr. (incl. mapas) 24½ cm.
- GABRIEL Y RAMÍREZ DE CARTAGENA, ALFONSO DE. — Alrededor de "Tirso de Molina". Madrid, [Afrodisio Aguado], 1950. 146 p., 3 h. láms. (facsím.) 23½ cm.
- GAIDAR, ARKADI. — Obras escogidas. Moscú, Edit. Progreso, [1974]. 303 p. ilustr. 19½ cm. (Colección Octubre). Contenido: - La escuela. - Chunk y Guek. - Timur y su pandilla.
- GEOFFROY RIVAS, PEDRO, *comp.* — Lista preliminar de salvadoreñismos ... [s. p. i.]. 65 p. (anv.) 32 cm. Mimeografiado.
- GIBRÁN, JALIL. — El profeta. [5ª ed.]. Versión del inglés: Antonio Chalita Sfair. [Bogotá, Edit. A B C, 1973]. 126 p., 1 h. láms. 18 cm.
- GOGUIKIAN, JEAN, *pról.* — El Líbano en síntesis. [Bogotá, Edit. A B C, 1974]. 58 p., 1 h. láms. 16½ cm.
- GONZÁLEZ VILLEGAS, MARUJA. — Leyendo a Juan Ramón Jiménez. 2ª ed. Montevideo, [Imp. "Gaceta Comercial"], 1969. 18 p., 1 h. 19 cm.
- GORDO, JULIÁN, *coautor.* — De playa a balneario "El Cóndor", por Julián Gordo y Enrique Saez Echeverría. [Viedman (Argentina)] Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro, 1972. 2 h. p., 70 p. (anv.) 26½ cm. (Serie Estudios y Documentos, 4).
- GOSLINGA, CORNELIS CH. — Juan de Castellanos, dichter en geschiedschrijver van het Caribisch gebied. The Hague, Martinus Nijhoff, 1958. 45 p. 24 cm. Separata de "De West-Indische Gids", N° 1-2, September 1958.
- GRAZI, JANE JACQUELINE. — Curso de biología animal ... [s. l., s. Edit.], 1974. 34 p. (anv.) ilustr. 33 cm. Mimeografiado.
- GRAZI, JANE JACQUELINE. — Curso de biología vegetal ... [s. l., s. Edit.], 1974. p. irrg. ilustr. 33 cm. Mimeografiado.
- GRAZI, M. — Curso de prehistoria ... [s. l., s. Edit. 1974?]. 22 p. (anv.) ilustr. 33 cm. Mimeografiado.
- GRAZI, M. — Geografía de Colombia ... [s. l., s. Edit., 1974?]. 45 p. (anv.) ilustr. (incl. mapas) 33 cm. Mimeografiado.
- GRAZI, M. — Historia de Colombia ... [s. l., s. Edit., 1974?]. 44 p. (anv.) ilustr. 33 cm. Mimeografiado.

- HANGUEL GONZÁLEZ, MIGUEL. — El fenómeno folklórico en el sur argentino. [Viedma (Argentina)], Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro, Ministerio de Asuntos Sociales, 1970. 2 h. p., 19 p. (anv.) 26½ cm. (Serie Estudios y Documentos, 2).
- HASLER, JUAN A. — Cuentos de Anáhuac ... [Barcelona (España), s. Edit., 1974]. p. 124-198 23 cm. Separata de "Ethnica", revista de antropología, Nº 7 de 1974.
- HEAD, BRIAN F. — La lingüística aplicada y la enseñanza de la lengua materna. [Lima], Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, [1972]. 15 p. (anv.) 29½ cm. (Documento de Trabajo, 11).
- HERNÁNDEZ O., WILLIAM, *comp.* — Diccionario sobre ciencias de la información. Compilado y elaborado por William Hernández O. y Arley Agudelo C., Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Red de Documentación e Información, 1975. 147 p. (anv.) 27 cm.
- IBRĂILEANU, G. — Mihai Eminescu: studii și articole. Ediție îngrijită, prefață, note și bibliografie de Mihai Drăgan. Iași (Rumania), Editura Junimea, 1974. 382 p., 1 h. 19 cm. (Eminesciana, 2).
- INSTITUTO COLOMBIANO AGROPECUARIO (ICA), *ed.* — Curso sobre el cultivo de la caña de azúcar ... [Bucaramanga (Colombia), 1973]. 204 p. (anv.) 27½ cm. Mimeografiado.
- INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR (ICFES), *ed.* — Memoria de la Primera Reunión de Publicaciones Periódicas, Bogotá, 7-9 de mayo de 1973. Bogotá, División de Documentación y Fomento Bibliotecario, 1973. 184 p. (anv.) 27½ cm. Mimeografiado.
- INSTITUTO DE IDIOMAS YÁZIGI. CENTRO DE LINGÜÍSTICA APLICADA, *São Paulo, ed.* — Português do Brasil para estrangeiros. Manual do professor. [São Paulo, Difusão Nacional do Livro, 1975]. 52, 104 p., 1 h. 24½ cm.
- INSTITUTO DE IDIOMAS YÁZIGI. CENTRO DE LINGÜÍSTICA APLICADA, *São Paulo, ed.* — Português do Brasil para estrangeiros. [São Paulo, Difusão Nacional do Livro, 1975]. 104 p. 24½ cm.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO "AGUSTÍN CODAZZI", *ed.* — Monografía del departamento de Caldas. Bogotá, [Edit. Andes], 1974. 188 p., 2 h. ilus. (algs. cols., incl. mapas, gráficas), mapa dobl. col. 32 cm.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO "AGUSTÍN CODAZZI", *ed.* — Monografía del departamento del Atlántico ... [Bogotá, Color Osprey Impresores, 1973]. 126 p., 1 h. ilus. (algs. cols., incl. mapas, gráficas), mapa col. dobl. 32 cm.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO "AGUSTÍN CODAZZI", *ed.* — Monografía del departamento del Huila ... [Bogotá, Color Osprey Impresores, 1973]. 136 p., 2 h. ilus. (algs. cols., incl. mapas, gráficas). 32 cm.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO "AGUSTÍN CODAZZI", *ed.* — Monografía del departamento del Magdalena ... [Bogotá, Color Osprey Impresores, 1973]. 162 p., 1 h. ilus. (algs. cols., incl. mapas, gráficas), mapas dobls. cols. 32 cm.
- ISANOS, MAGDA. — Poezii. Antologie, postfață și bibliografie de Magda Ursache. București, Editura Minerva, 1974. 218 p., 3 h. 16½ cm. (Arcade).
- ISAZA CALDERÓN, BALTASAR, *comp.* — Panameñismos [por] Baltasar Isaza Calderón [y] Ricardo Joaquín Alfaro. 2ª ed. refundida y aumentada. Panamá, Impresora Panamá, 1968. 117 p. 22 cm.
- ISTRATI, PANAIT. — Opere alese. Tomo VI: Ne-rațula. Familia Perlmutter. Ciulinii băra-ganului. Versiune românească de Eugen Barbu. Editie și note de Al. Oprea. București, Editura Minerva, 1974. 774 p., 2 h. 18½ cm. Texto en francés y en rumano.
- ISTRATI, ION. — Satul fără țărani. Roman. Iași (Rumania), Editura Junimea, 1974. 335 p. 20½ cm.
- JARA IDROVO, EFRAÍN. — Muestra de poesía cuencana del siglo XX. Cuenca (Ecuador), [Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay], 1971. xvi, 222 p., 1 h. 21½ cm.
- JARAMILLO AGUDELO, DARÍO. — Historias. [Bogotá], Ediciones La Soga al Cuello, 1974. 73 p., 1 h. front. (lám.) 20 cm.
- JUAN XXI, *Papa*, s. XIII. — Obras filosóficas. Edición introducción y notas por el P. Manuel Alonso, S. I. Madrid, Consejo Superior de

- Investigaciones Científicas, Instituto de Filosofía "Luis Vives", 1952. 507 p. 22½ cm. (Serie A, 4).
- JUNTA CENTRAL DEL BANDO DE LA HUERTA, Murcia — Libro de la huerta. Murcia (España), Talleres de Sucesores de Nogués, 1973]. 144 p., 1 h. ilustr., láms. (algs. cols.) 26½ cm.
- KJELLMER, GÖRAN. — Did the "Pearl poet" write pearl? ... Göteborg (Suecia), [The English Department of the University of Göteborg, 1975]. 105 p. 22 cm. (Gothenburg Studies in English, 30).
- KOGĂLNICEANU, MIHAIL. — Opere. I: Beletristica, studii literare, culturale și sociale. Text stabilit, studiu introductiv, note și comentarii de Dan Simonescu. București, Editura Academiei Republicii Socialiste România, 1974. 625 p., 1 h. ilustr. (incl. rets., facsím.) 23½ cm.
- KÓJBA MÁLAJ, BAR, ed. — La ciudad eterna. Jerusalem, Ministerio de Relaciones Exteriores, División de Relaciones Culturales y Científicas, 1969. 81 p. ilustr., láms. cols. 30 cm. Ariel, Revista de Artes y Ciencias de Israel, Nº 17, 1969.
- KÓJBA MÁLAJ, BAR, ed. — El renacimiento de la lengua hebrea. Jerusalem, Ministerio de Relaciones Exteriores, División de Relaciones Culturales y Científicas, 1970. 112 p. ilustr. (incl. facsím.), láms. algs. cols. 22 cm. Ariel, Revista de Artes y Ciencias de Israel, Nº 19, 1970.
- KORKKANEN, IRMA. — The Peoples of Hermaeric: Jordanes, Getica 116 ... Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1975. 89 p. ilustr. (facsím.) 24½ cm. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae. Series B, 187).
- KRÜGER, FRITZ. — Notas de dialectología asturiana comparada ... Oviedo (España), Talleres Tipográficos La Cruz, 1957. 48 p. 24 cm. Separata del "Boletín del Instituto de Estudios Asturianos", Nº 30.
- LANDAUER, T. K. — Psicología ... [Bogotá, Talleres Gráficos Carvajal y Compañía, 1973]. 8 h. p., 382 p., 1 h. ilustr. (incl. gráficas) 22½ cm.
- LAUSBERG, HEINRICH. — Elementos de retórica literaria. Introducción al estudio de la filología clásica, románica, inglesa y alemana. Versión española de Mariano Marín Casero. Madrid, Edit. Gredos, [1975]. 277 p., 8 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. III: Manuales, 36).
- MANTILLA RUIZ, LUIS CARLOS, OFM. — Universidad de San Buenaventura: Rectores — Bocetos biográficos — (1708-1975). Bogotá, [s. Edit.], 1975. 262 p., 2 h. láms. (rets.) 23½ cm.
- MARDEN, ORISON SWETT. — El secreto del éxito. Libro cuyo objetivo es demostrar a la juventud la manera de triunfar, enseñándole a desechar los errores que conducen al fracaso. Bogotá, Librería y Edit. Climent, [1974?]. 210 p. 16½ cm.
- MAYA, RAFAEL. — Letras y letrados. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1975. 232 p., 2 h. 20 cm. (Serie "La Granada Entreabierta", 9).
- MENÉN DESLEAL, ALVARO. — Cuentos breves y maravillosos. San Salvador, Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones, [1963]. 183 p., 4 h. 18½ cm. (Colección Certamen Nacional de Cultura, 24).
- MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS. [Paris, Editeurs Français Réunis, 1975]. 265 p. ilustr. (incl. facsím.) 21½ cm. En "Europe", revue littéraire mensuelle, Mai-Juin, 1975.
- MIRANDA DE CABAL, BEATRIZ. — Un pueblo visto a través de su lenguaje. [Panamá, Litho- Impresora Panamá], 1974. 113 p., 1 h. 22½ cm.
- MÖLLER, KARIN. — The theme of identity in the essays of James Baldwin: an interpretation ... Göteborg (Suecia), [The English Department of the University of Göteborg, 1975]. III, 186 p. 22½ cm. (Gothenburg Studies in English, 32).
- MUÑOZ CORTÉS, MANUEL. — Cuestionarios de tradiciones populares ... Con la colaboración de José Guillén García y Eusebio Aranda Muñoz. [Murcia (España)], Universidad de Murcia, [s. a.]. 21 p. 24 cm. Separata del "Seminario de Filología Románica". Archivo de Tradiciones Populares Murcianas.
- MUÑOZ CORTÉS, MANUEL. — El humanismo de Menéndez Pelayo desde la perspectiva de la filología moderna. [Murcia (España)], Universidad de Murcia, 1956-1957. p. 494-519

- 21 cm. Separata de "Anales de la Universidad de Murcia", vol. XV, N^o 4, Filosofía y Letras, Curso 1956-1957.
- MUÑOZ CORTÉS, MANUEL. — Intensificación y perspectivismo lingüístico en la elaboración de un ejemplo de "El Conde Lucanor" (Un estudio de lingüística del texto) ... Murcia (España), [Universidad de Murcia], 1974. p. 530-585 21½ cm. Separata de "Estudios Literarios dedicados al Prof. Mariano Baquero Goyanes".
- MUÑOZ CORTÉS, MANUEL. — La lengua como comunicación y su didáctica en la cultura nacional. [Murcia (España)], Universidad de Murcia, Instituto de Ciencias de la Educación, [1975]. 38 p. 16½ cm.
- MUÑOZ CORTÉS, MANUEL. — Sobre Azorín. [Murcia (España)], Universidad de Murcia, Departamento de Español, [1973]. 84 p. 17 cm. (Cuadernos, 1).
- MUÑOZ CORTÉS, MANUEL. — Sobre el estilo de Quevedo (Análisis del romance "visita de Alejandro a Diógenes Cínico"). [Murcia (España), Universidad de Murcia], 1957-58. 30 p. 24 cm. Separata de "Anales de la Universidad de Murcia", Vol. XVI, N^o 3-4 Filosofía y Letras, Curso 1957-58.
- MUÑOZ CORTÉS, MANUEL. — Tendencias and stylistic schools in Spain. [s. p. i.]. p. 134-154 21½ cm.
- MUÑOZ CORTÉS, MANUEL. — El valor humano de la literatura española. [Murcia (España)], Universidad de Murcia, 1971. 31 p. 22 cm.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS. — Capítulos de geografía lingüística de la Península Ibérica. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1975. 207 p., 1 h. mapas 22½ cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 35).
- NUEVO PARNASO COLOMBIANO. 3^a ed. Bogotá, Ediciones Mundial, [1975?]. 480 p. 19½ cm.
- OLESHA, YURI. — Los tres gordiflones. [Moscu, Edit. Progreso, 1974]. 157 p. 1 h. ilustr. 21½ cm.
- PACHÓN PADILLA, EDUARDO, *comp.* — Cuentos colombianos. Antología. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1973, 1974]. 3 v. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 111, 121, 131).
- PALMER, LEONARD R. — Introducción crítica a la lingüística descriptiva y comparada. Versión española de José L. Melena. Madrid, Edit. Gredos, [1975]. 586 p., 9 h. ilustr. (incl. mapas, diagramas), lám. (espectograma) 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 227).
- PALOMO GARCÍA, NOHORA, *ed.* — Cinco cuentistas. [Neiva (Colombia), Instituto Huilense de Cultura], 1972. 111 p. 16½ cm.
- PARKER, GARY J. — Sobre la unidad de la lingüística histórico-comparativa y la dialectología. Traducción de Rodolfo Cerrón-Palomino [Lima], Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Plan de Fomento Lingüístico, [1972]. 11 p. (anv.), 2 h. 29½ cm. (Documento de Trabajo, 2).
- PATRONATO COLOMBIANO DE ARTES Y CIENCIAS, *ed.* — Versiones corales del campo colombiano. Bogotá, [Edit. Andes], 1972. 71 p., 2 h. música 24 cm.
- PATTERSON, JOHN ALBERT. — English by the dozen. First dozen. [Bogotá, Edit. Visión, 1973]. 95 p., 1 h. ilustr. 24 cm.
- PATTERSON, JOHN ALBERT. — English by the dozen. Second dozen. [Bogotá, Servicios Gráficos, 1973]. 117 p., 1 h. ilustr. 23½ cm.
- PATTERSON, JOHN ALBERT. — English by the dozen. Third dozen. [Bogotá, Servicios Gráficos, 1973]. 100 p. ilustr. 24 cm.
- PĂUNESCU, ADRIAN. — Repertabila povară Craiova (Rumania), Editura Sorisul Românesc, 1974. 234 p. 20 cm.
- PAYÁN-ARCHER, GUILLERMO. — La bahía iluminada. Los cuerpos amados (Poemas) 2^a ed. Bogotá, Ediciones Minoría, 1973. 110 p., 1 h. 24 cm. (Colección "Papel de Poesía", 3).
- PAYÁN-ARCHER, GUILLERMO. — Los cuerpos amados. Poemas. Bogotá, Ediciones Minoría, 1962. 96 p. 19½ cm.
- PAYÁN-ARCHER, GUILLERMO. — Noche que sufre. Solitario en Manhattan (Poemas) 2^a ed. Bogotá, [Ediciones Minoría], 1972. 71 p. 27½ cm. (Colección Papel de Poesía, 2).

- PEÑA, ANIANO. — Américo Castro y su visión de España y Cervantes. Madrid, Edit. Gredos, [1975]. 317 p., 8 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 226).
- PERDOMO ESCOBAR, JOSÉ IGNACIO, *Pbro.* — Retablillo parroquial. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1974]. 157 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 141).
- PEREIRA DE PADILLA, JOAQUINA. — El léxico en la región occidental de Panamá, Provincias de Chiriquí y Bocas del Toro. [Panamá, Litho-impresora Panamá, 1974]. 126 p., 3 h. ilus. (incl. mapas) 22 cm.
- PÉREZ TENREIRO, TOMÁS. — Condecoraciones nacionales. Caracas, Concejo Municipal del Distrito Federal, 1968. 202 p., 1 h. láms. 23½ cm.
- PICÓN GARFIELD, EVELYN. — ¿Es Julio Cortázar un surrealista?. Madrid, Edit. Gredos, [1975]. 266 p., 9 h. láms. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 225).
- PINO SAAVEDRA, YOLANDO. — Cuentos folklóricos de Chile. Tomo I. [Santiago de Chile, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Instituto de Investigaciones Folklóricas "Ramón A. Laval"], 1960. 420 p. 24 cm.
- PISANI RICCI, HILARIO. — Diario del Libertador. Cronología bolivariana: Año 1821. Caracas, Ediciones de la Guardia Nacional, 1968. 127 p. 23½ cm. Separata de la "Revista Guardia Nacional", Suplemento al N° 114.
- PLAZAS, ARCADIO. — Los derechos de autor en las relaciones autor-editor, en las obras creadas por encargo ... [s. p. i.]. 13 p. (anv.) 27½ cm. Mimeografiado. Conferencia N° 1 del IV Curso Latinoamericano sobre Producción de Textos Escolares, San José de Costa Rica, Octubre 15 al 26 de 1973.
- POZZI-ESCOT, INÉS. — Apuntes sobre el castellano de Ayacucho. [Lima], Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, [1973]. 21 p. (anv.), 2 h. 29½ cm. (Documento de Trabajo, 21).
- POZZI-ESCOT, INÉS, *comp.* — La enseñanza de lenguas y de lingüística en la universidad peruana en 1968, por Inés Pozzi-Escot, Alicia Saco, Rosa Saco de Cueto [y] Flor de María Chauca. [Lima], Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Plan de Fomento Lingüístico, 1968. v, 146 p. láms. (gráficas) 29½ cm. Mimeografiado.
- POZZI-ESCOT, INÉS, *comp.* — Siete reflexiones en torno a la filología ... [Lima], Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección Universitaria de Biblioteca y Publicaciones, 1973. 60 p. (anv.), 1 h. 29 cm. (Serie Estudios Lingüísticos, 2).
- PRITCHETT, W. KENDRICK. — The Greek state at War. Part. II ... Berkeley, University of California Press, [1974]. ix, 315 p. 23 cm.
- RABANALES, AMBROSIO. — Queísmo y dequeísmo en el español de Chile. [Caracas, Instituto Pedagógico, 1974]. p. 414-444. 23 cm. Separata de "Estudios Filológicos y Lingüísticos". Homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años.
- RABANALES, AMBROSIO. — Relaciones asociativas en torno al "Canto negro" de Nicolás Guillén. [Madrid, Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, 1974]. p. 469-491 24 cm. Separata de "Studia Hispanica" in Honorem R. Lapesa", Tomo II.
- RAMÓN Y RIVERA, LUIS FELIPE. — La canción venezolana. Maracaibo (Venezuela), Universidad del Zulia, Dirección de Cultura, 1972. 235 p., 3 h. ilus. (incl. rets.), música 22½ cm.
- RAMOS, VICENTE. — Miguel Hernández [Madrid], Edit. Gredos, [1973]. 378 p., 8 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. VII: Campo Abierto, 32).
- RATEL, V. *coautor.* — Deux légendes de Haute-Maurienne [par] V. Ratel [et] G. Tuailon. [Lyon (Francia), 1966]. p. 155-173. 25 cm. (Documents et Mémoires, 10). Separata de la "Revue de Linguistique Romane", tome XXIX.
- RESTREPO, ELKIN. — Memorias del mundo. Pasto (Colombia), Universidad de Nariño, 1974. 51 p. 21 cm. (Cuadernos de Cultura, 5).
- RESTREPO TIRADO, ERNESTO. — Historia de la Provincia de Santa Marta. [Bogotá, Instituto

- Colombiano de Cultura], Subdirección de Comunicaciones Culturales, División de Publicaciones, [1975]. 561 p., 1 h. láms. (incl. ret.) 23½ cm. (Serie "Publicaciones Especiales").
- RIVERO, MANUEL RAFAEL. — Camino a la mar. Caracas, [Tipografía Vargas], 1970. 116 p., 2 h. planos dobls. 22½ cm.
- RODRÍGUEZ-ALCALÁ, HUGO. — Narrativa hispanoamericana. Güiraldes, Carpentier. Roa Bastos, Rulfo (Estudios sobre invención y sentido). [Madrid], Edit. Gredos, [1973]. 217 p., 8 h. 19 cm. (Biblioteca Románica hispánica. VII: Campo Abierto, 33).
- RODRÍGUEZ, JULIA. — Biombo infantil. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1974]. 78 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura, I: Colección Popular, 140).
- ROJAS, JORGE. — La doncella de agua (Tragedia en dos actos). [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1974]. 109 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 133).
- ROJAS, JORGE. — Homenaje a Pablo Neruda (Conferencias en la Biblioteca Nacional, como homenaje póstumo al poeta, precedidas del poema "El cuerpo de la patria"). [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1974]. 156 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 135).
- RODRÍGUEZ CASTELO, HERNÁN, *comp.* — Cuento de la generación de los 30 ... Guayaquil, Quito, Publicaciones Educativas "Ariel", [s. a.]. 2 v. 18 cm. (Clásicos Ariel, 93, 94).
- RODRÍGUEZ CASTELO, HERNÁN. — El español actual: enemigos, retos y políticas. [Quito, Edit. Ecuatoriana, 1975]. 77 p., 1 h. 18½ cm. (folletos de la Academia Ecuatoriana, 1).
- RODRÍGUEZ CASTELO, HERNÁN. — Grandes libros para todos. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1975]. 135 p., 1 h. 21 cm. (Colección Lenguaje Total, 12). Año Centenario de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, 1875-1975.
- RODRÍGUEZ CASTELO, HERNÁN, *comp.* — Teatro contemporáneo ... Guayaquil, Quito, Publicaciones Educativas "Ariel", [s. a.] 211 p. 18 cm. (Clásicos Ariel, 96).
- RODRÍGUEZ FEO, JOSÉ, *pról.* — Cuentos. Antología. [La Habana, Ediciones Unión, 1967]. 76 p., 2 h. 19 cm. (Colección Hnos. Sáiz).
- ROMERO CASTAÑEDA, RAFAEL. — Autores magdalenenses ... Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Ciencias Naturales, 1968. 115 p., 2 h. 24 cm.
- ROSA, JOSÉ NICOLÁS DE LA. — Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad y provincia de Santa Marta. Bogotá, [Talleres Gráficos Banco Popular], 1975. 391 p., 1 h. 20 cm. (Biblioteca Banco Popular, 74).
- ROSSI, GIUSEPPE CARLO. — Estudios sobre las letras en el siglo XVIII (Temas españoles. Temas hispano-portugueses. Temas hispano-italianos). Versión española de Jesús López Pacheco. Madrid, Edit. Gredos, [1967]. 336 p., 4 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 105).
- ROYANO, JULIO FÉLIX. — Mururoa. Buenos Aires, Ediciones La Verde Rama, [1974]. 46 p., 1 h. 19½ cm.
- RUIZ GÓMEZ, DARÍO. — Señales en el techo de la casa ... [Pasto (Colombia), Universidad de Nariño, 1974]. 53 p. 20 cm. (Cuadernos de Cultura, 6).
- RUWET, NICOLAS. — Introducción a la gramática generativa. Versión española de Elena Bombín y Marcos Martínez Hernández. Madrid, Edit. Gredos, [1974]. 514 p., 8 h. 19½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. III: Manuales, 31).
- SÁNCHEZ CANTÓN, FRANCISCO JAVIER. — La Biblioteca del Marqués del Cenete. Iniciada por el Cardenal Mendoza (1470-1523). Publica su inventario con prólogo y notas ... Madrid, [Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Nicolás Antonio"], 1962. 134 p. 15½ cm. (Colección Bibliográfica, 1).
- SÁNCHEZ SUÁREZ, BENHUR. — Los recuerdos sagrados. Cuentos. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1973]. 125 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 107).
- SALCEDO SALCEDO, JAIME. — Conservación y restauración de los templos neogranadinos y su adaptación a la liturgia actual. [Bogotá], Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Arquitectura, [1972]. II, 69 p. (anv.) ilus. 27 cm. (Apuntes, 7).

- SANDMEL, SAMUEL. — After the ghetto: Jews in Western culture, art, and intellect ... [Syracuse], University of Syracuse, 1974. 20 p. 22½ cm. (The B. G. Rudolph Lectures in Judaic Studies).
- SĂNDULESCU, AL. *comp.* — Conceptul de realism în literatura română. Idei și atitudini literare. Antologie și studii de Al. Săndulescu, Marcel Duță și Adriana Mitescu. [București], Editura Eminescu, [1974]. 427 p. 20 cm.
- SANTA, EDUARDO. — La colonización antioqueña en el siglo XIX ... [Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1973]. p. 38-44. 23½ cm. Separata del "Boletín de Historia y Antigüedades", vol. LX, N° 699, 1973.
- SEBEOK, THOMAS A., *ed.* — Linguistics and adjacent arts and sciences. Tomo 4. The Hague (Holanda), Mouton, 1974. p. 2188-3037 ilus. (diagramas), tabs. dobls. 26 cm. (Current Trends in Linguistics, 12).
- ȘERBAN, VASILE. — Teoria și topica propoziției în Româna contemporană. București, Editura Didactică și Pedagogică, 1974. 235 p. 20 cm.
- SERRANO PLAJA, ARTURO. — Realismo "mágico" en Cervantes. "Don Quijote" visto desde "Tom Sawyer" y "El Idiota". [Madrid], Edit. Gredos, [1967]. 236 p., 6 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. VII: Campo Abierto, 20).
- SOBEJANO, GONZALO. — Forma literaria y sensibilidad social (Mateo Alemán, Galdós, Clarín, el 98 y Valle-Inclán) [Madrid, Edit. Gredos, [1967]. 247 p., 4 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. VII: Campo abierto, 19).
- SOPEÑA IBÁÑEZ, FEDERICO. — Arte y sociedad en Galdós. [Madrid], Edit. Gredos, [1970]. 179 p., 7 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. VII: Campo Abierto, 28).
- SORIA SAIZ, JOSÉ LUIS. — Está vigente el sexto mandamiento? [(Medellín (Colombia), Centro de Estudios Doctrinales, 1975]. 39 p., 2 h. 16½ cm. (Servicio de Documentación, 53).
- SPANISH BOOK CENTER, *New York, ed.* — Bibliographical index for Spanish and Spanish American studies in the United States ... New York, Anaya - Las Américas, [1974]. 589 p. láms. (algs. cols., incl. rets.) 21 cm.
- STEWART, DONALD E. J., *ed.* — Handbook of Latin American Studies N° 36. Prepared by a number of Scholars for the Latin American, Portuguese, and Spanish Division of The Library of Congress ... Gainesville, University of Florida Press, 1974. xi, 611 p. 23 cm.
- STOIAN, NICULAE, *comp.* — Eroica. Antologie de poezie patriotica ... București, Editura Minerva, 1974. 151 p. 18½ cm.
- SUÁREZ, FRANCISCO, S. I. — Selección de Defensio fidei y otras obras. Estudio, selección y traducción por Luciano Pereña. Buenos Aires, Ediciones Depalma, 1966. xxiii, 435 p., 1 h. 23 cm. (El Pensamiento Político Hispanoamericano, 1).
- TAGORE, RABINDRANATH. — El jardinero. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1972]. 103 p. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 110).
- TAMAYO, JOAQUÍN. — Núñez, Mosquera, José María Plata. Prólogo e índices por José María de Mier. Bogotá, [Talleres Gráficos Banco Popular], 1975. xii, 439 p., 1 h. ilus. (rets.) 20½ cm. (Biblioteca Banco Popular, 75).
- TAMINEZ LL., GUSTAVO. — Curso de español ... [s. l., s. Edit., 1974?]. p. irreg. 33 cm. Mimeo-grafiado.
- TAMINEZ LL., GUSTAVO. — Curso de filosofía ... [s. l., s. Edit., 1974?]. p. irreg. 33 cm. Mimeo-grafiado.
- TANODI, AURELIO. — Interpretación paleográfica de nombres indígenas. Córdoba (Argentina), Universidad Nacional de Córdoba, Dirección General de Publicaciones, 1965. 120 p., 1 h. 28 cm. Separata de la "Revista del Instituto de Antropología", N° II, III, 1961-1964.
- TASHKO, ROSA. — Say it in English ... Book IV. Bogotá, Edit. Herrera Hermanos, 1974. 161 p. ilus. (incl. mapa) 27 cm.
- TATULOV, A., *comp.* — Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La cultura. [Moscú, Edit. de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1974]. 109 p. ilus. (algs. cols.) 19 cm. (La URSS Hoy).
- TIRADO MEJÍA, ALVARO. — Introducción a la historia económica de Colombia. [3ª ed.]. [Medellín (Colombia), Edit. Lealon, 1974]. 268 p., 2 h. 21 cm. (Libros de la Carreta).

- TORO-GARLAND, FERNANDO DE. — La angustia infinita. [Barcelona (España)], Fuente del Maestre, [1971]. 94 p., 1 h. ilustr. 18 cm.
- TORRE, GUILLERMO DE. — Del 98 al barroco. [Madrid], Edit. Gredos, [1969]. 451 p., 6 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. VII: Campo Abierto, 22).
- TOVAR, ANTONIO, *pról.* — Crónica de las Jornadas de Lengua y Literatura Hispanoamericana (Junio-julio 1953). Salamanca (España), [Gráficas Yagües], 1954. 45 p. 24 cm. Homenaje a la Universidad de Salamanca en el VII aniversario de su fundación.
- TOVAR, ANTONIO. — Las inscripciones de Botorrita y de Peñalba de Villastar y los límites orientales de los celtíberos. [s. l., s. Edit., 1973]. 39 p. ilustr. (mapa), lám. 24½ cm. Separata de "Hispania Antiqua", N^o 3, 1973.
- UMAÑA BERNAL, JOSÉ. — Itinerario de fuga. Antología inconclusa. Bogotá, Edit. Kelly, 1974. 348 p. 20 cm. (Publicaciones del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. I: Biblioteca de Cultura Hispánica. Serie III: Literatura, 1).
- UNIVERSITATEA DIN TIMIȘORA. FACULTATEA DE FILOLOGIE, *ed.* — Studii lingvistice. Timișora (Rumania), 1972. 196 p. 23½ cm.
- VALENCIA, GUILLERMO. — Páginas inmortales. Discursos. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1973]. 166 p., 1 h. 16 cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 101).
- VALENCIA, GUILLERMO. — Poemas. Selección de Josefina Valencia de Hubach. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1973]. 147 p. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 102).
- VALOIS ARCE, DANIEL. — Reseña histórica sobre los límites de Colombia y Venezuela. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, 1970. 128 p. ilustr. (rets., mapas) 20½ cm.
- VALLE CANDIA, ALFONSO. — Diccionario del habla nicaragüense ... 2ª ed. Managua, [Edit. Unión Cardoza], 1972. 322 p., 2 h. lám. (ret.) 23½ cm.
- VÁRGOLICI, TEODOR. — Perpessicius. București, Editura Eminescu, 1974. 272 p., 2 h. 16½ cm.
- VASILIU, EMANUEL, *coautor.* — Sintaxa transfromațională a limbii române [por] Emanuel Vasiliu [y] Sanda Golopenția-Eretescu. București, Editura Academiei Republicii Socialiste Romania, 1969. 329 p., 1 h. 20 cm.
- VÁZQUEZ, DANIEL. — El principio de identidad. [Viedma (Argentina)], Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro, 1972. 2 h. p., 29 p. (anv.), 1 h. 25½ cm. (Serie Ensayos, 1).
- VÉGA CARPIO, FÉLIX LOPE DE. — La Circe. Poema. Commentaire littéraire, introduction historique et édition annotée de Charles V. Aubrun et Manuel Muñoz Cortés. Paris, Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques, [1962]. LXXVIII, 96 p., 1 h. 18½ cm. (Chefs-d'Oeuvre des Lettres Hispaniques, 2).
- VEIJOLA, TIMO. — Die ewige Dynastie. David und die Entstehung seiner Dynastie nach der deuteronomistischen Darstellung ... Helsinki, Suomalainen Tiedekatemia, 1975. 164 p. 24 cm. (Anales Academiae Scientiarum Fennicae. Series B., 193). Traducción: La dinastía eterna. David y el origen de su dinastía según la presentación del Deuteronomio.
- VÉLEZ ARANGO, JORGE EDUARDO. — Seluzinam. [Manizales (Colombia), Edit. V. y Co., 1975?]. 99 p. 17 cm.
- VÉLEZ DE GUEVARA, LUIS. — Reinara después de morir. El diablo está en Cantillana. 3ª ed. Edición, prólogo y notas de Manuel Muñoz Cortés. Madrid, Espasa-Calpe, 1969. LXXIII, 204 p., 4 h. 18½ cm. (Clásicos Castellanos, 132).
- VIANU, TUDOR. — Mihai Eminescu. Prefață de Al. Dima. Iași (Rumania), Editura Junimea, 1974. 352 p., 2 h. 19 cm. (Eminesciana, 3).
- WIKBORG, ELEANOR. — Carson McCullers "The member of the wedding: aspects of structure and style ... Göteborg (Suecia), [The English Department of the University of Göteborg, 1975]. II, 199 p. 22½ cm. (Gothenburg Studies in English, 31).
- VILLEGAS, SILVIO. — Obra literaria. Selección. [Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1973]. 157 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Colombiana de Cultura. I: Colección Popular, 105).